Actualización de Abril 2025

La Historia de Spuki
por Fernando Firstater

Todo lo que puedo decir es que he tomado más del alcohol de lo que el alcohol me ha quitado.
Sir Winston Churchill

Índice

La muerte de Lexus

Zeuro,mi tercer perro

Prólogo del autor a diez años de su publicación

El verdadero Spuki lo tengo yo pero no sé de dónde llegó.
No sé dónde está la fuente de la que emanan las historias ni por qué tengo el honor de contar ésta .
Nunca antes había contado una historia imaginaria, ésta es mi primera y se cuenta sola.
Primero escribí dos cuentos sobre mis perros Bienvenu y Euro, después llegó Spuki,en idioma inglés, comenzando por su muerte por envenenamiento y ante tanta extrañeza tuve que pensar que la inspiración llegaba de un escritor espiritual situado en otro plano y que ambos éramos socios en una escritura a cuatro manos. Entiendo que no soy el dueño de este libro, que colaboro y administro esta responsabilidad y lo hago con gusto.
Ésta fue una conexión que acepté sorprendido y agradecido y hoy siento , como si fuera cierto,que realmente estuve viviendo en Israel y que mi perro habló.

Difícil saber por qué la gente escribe y para qué.
Yo publico para mostrar lo que sé hacer y vean quién soy y quién era cuando estábamos con Spuki durmiendo en parques y jardines y yo bebía y fumaba , aunque dudo que un libro pueda influir sobre la opinión de la gente porque la mayoría es insensible al charme literario.
Bastaría con que no me manden otra vez a trabajar a la fábrica de salchichas ni a la fábrica de colchones porque yo no voy a ir.Finalmente creo que lo único que importa es sobrevivir evolucionando y vivir todo lo que haya durante el proceso y que todo lo demás es secundario.

Introducción

Esta introducción no es imparcial porque soy el autor y no pienso hacer de vendedor,no estoy obligado a hacer ninguna publicidad ni contar el argumento para atraer a un segmento del público porque tal no existe y si dijera que el libro básicamente trata de perros y uno de ellos habla y muere dos veces,que hacemos un espectáculo en el teatro y vivimos en la calle,que el perro es clonado y lo replican en miles de copias y todos tienen uno, entonces vamos a Bolivia, después anduvimos por Perú ,compramos té en hojas en Ecuador y pedimos limosna en Chile para comprar una tablet , lo cual no es cierto porque fue mi madre la que me mandó la plata para la tablet. Entonces si yo mencionara perros que razonan y se expresan bien lo único que conseguiría es que usted sepa todo y yo pierda otro lector.
En mi opinión Spuki es un buen tema para hacer un libro y éste que yo escribí no es tan malo.
El tono es de una melancólica amistad entre dos individuos a pesar de sus diferencias enfrentados a grandes dificultades .
La segunda parte es menos interesante porque Spuki y yo languidecemos en Bolivia y ésto está comprobado que es totalmente irrelevante para el lector.

Ésta es la historia de Spuki

Todo se precipitó en un solo día.Al mismo tiempo me echaron del trabajo y me quedé sin Spuki.
Esa noche volví a la casa y encontré al perro muerto debajo de la cama.

Y como en una pesadilla lo tiré a la cloaca.No sé por qué lo hice pero tenía que seguir adelante.
Después estuve tomando vodka, quedé inconsciente y dormí pero esa vez no vomité.
Mientras tanto abajo el perro se descomponía y todos sintieron el olor que subía del fondo ,eso es lo que yo quería, quería que supieran.Yo no soy como esas personas que ocultan sus sufrimientos para que todo siga igual, de esos hay miles, son los que sonríen ocultando todo hasta el final.
Yo no,yo tengo cuatro revólveres cargados,me sobran las balas y no las necesito a todas .
Una es para Korchak y las otras van a ser para mí.
Ésto se terminó mal.
Adiós mar azul,adiós bote y adiós águila.
Yo también quería estar en ese bote y ahora voy a bajar por la alcantarilla.

Encuentro a Spuki en el camino

Está usted comenzando a leer una nueva historia de Spuki.
Es la historia de una amistad que superó la muerte.

Eran las dos de la tarde de un día de verano y yo iba en bicicleta a mi trabajo en Ramat Gan.Ese día fue distinto porque un auto se detuvo al costado de la autopista, el conductor bajó con una caja de cartón ,la dejó y se fue.
En ese momento yo pasaba y lo ví .
Aclaro que no siento ninguna curiosidad por lo que hacen mis semejantes pero fuí a mirar esperando que el hombre hubiese dejado ropa usada que fuese de mi talla o tal vez libros,es muy común que descarten libros. Aquí

muere un viejo y todos sus libros van a parar a la calle y dejando de lado la tristeza de ver todo aquello tirado en una esquina esa costumbre de los israelíes para mí ha sido muy conveniente.

Esa tarde mi primera hipótesis fue que aquél hombre había abandonado un perro muerto porque a veces,sin mejores ideas, los dejan en espacios públicos neutros ,una carretera pero nunca en una plaza sin embargo al abrir la caja encontré seis perros recién nacidos que aún tenían los ojos cerrados y se movían subiéndose los unos encima de los otros buscando calor y una madre que les todo.

Antes los hombres decidían de la vida y de la muerte de los recién nacidos y cuando no los querían los metían en una bolsa y los tiraban al río , eso era rápido y sencillo pero ahora estaban dejando todo por la mitad y al azar,esperando que el sol los mate,que la naturaleza se encargue de sí misma tal como ella lo sabe hacer tan bien.

Esa tarde me impresionó lo poco que habíamos aprendido.
Estábamos en Israel y eso pasaba entre nosotros y entiendo que aquí la gente está apurada, tienen que trabajar y comprar, cada tanto hay una nueva guerra y nunca están tranquilos y lo que es peor en el día a día es el tiempo que pierden en los atascos en las rutas y con todo eso no se van a poner a pensar en perros. O sea que no es una disposición deliberada al mal, simplemente hacen lo más práctico y rápidamente pasan a otra cosa.

En la autopista no hay ninguna sombra en ninguna parte y pronto todo,el asfalto,la caja de cartón con los perros,todo empezaría a cocinarse y hervir muy rápido.
En esta parte del mundo el sol es un asesino implacable y yo no podía hacer nada, no tenía tiempo,tenía que ir al trabajo y nunca se me ocurrió llevar a casa esa caja con los seis cachorros pero lo que hice fue sacar uno, un macho,el más fuerte y me lo llevé porque siempre me gustaron los perros,los quiero mucho y nunca había criado uno tan pequeño.

Lo único que en ese momento pude hacer en favor de ellos fue dar vuelta la caja para que salgan, vayan a la sombra(que no había) y alguien los vea.Sentí pena ,el sol o cualquier otra cosa los iba a matar pero eso no me conmovió demasiado porque la vida es tan abundante que pequeñas pérdidas como aquella no iban a cambiar nada.Creo que estamos todos acostumbrados a pensar de esa manera.
Quiero aclarar que ahora que pasaron treinta años yo cambié y ya no los dejaría abandonados en el sol ,no le haría eso a los perros aunque tal vez sí a la gente .

En ese momento aquello fue un asunto terminado,el recuerdo me avergonzaba un poco pero nada más, sin imaginar que un día Spuki me reprocharía el abandono y la muerte de sus hermanos,así fue como él lo tomó.

Finalmente, el hombre que dejó a los perros y yo, sin conocernos, matamos a esos cinco animalitos.
Y si esa tarde no pasó un ciclista con un corazón mejor que el mío y los recogió ninguno pudo haber sobrevivido pero nada asegura que todos ellos tuviesen el don y fuesen capaces de hablar.

Yo entiendo que fuí predestinado a encontrar lo extraordinario y que no puedo escapar de mis obligaciones. Sé que podría haberlo hecho mejor y por eso es que pido más vidas para vivir.
Soy un Sagitario montado sobre un caballo que no ayuda.Soy ésto y no otra cosa.Uno de doce diferentes tipos de hombres en la ruleta de los destinos y en este drama cada uno sigue el rol que le asignaron. Nadie es libre y nadie es culpable.

Es verdad que tuve el destino en mis manos pero a esa hora de la tarde mi capacidad de vincularme a otro ser estaba limitada por el calor y el viento y

mi única preocupación era tomar agua sino no iba a llegar vivo pedaleando hasta Ramat Gan.

Esa noche después del trabajo llevé a Spuki a casa,amarré un biberón a la pata de la mesa con la tetina a unos centímetros del piso para que él la encuentre y succione.
Puse leche tibia sin azúcar y él la encontró y probó pero no le gustó el sabor de la madre vaca, sin duda quería otra cosa.
Aclaro que previamente yo no tenía ningún biberón sino que por casualidad encontré uno de color rosado aquel mismo dia en un rincón mientras barría el piso del salón de fiestas.Algo que tampoco me llamó la atención porque no era la primera vez que veía mamaderas y chupetes tirados debajo de las mesas pero esa vez vino bien , llegó justo para la leche del cachorro. Así que esa nueva manifestación de lo maravilloso queda opacada por su misma frecuencia que muchas veces careció de significado.

-Escuchá querido, aquí en esta casa vas a tener que comer lo que hay o te vas a morir de hambre.
-Vos tenés que comer todo lo que yo te dé, entendido?
-Una vida de perros es mejor que nada,los mendigos como nosotros no podemos elegir, está claro?
Le dije que la mamadera era su madre, yo ahora sería su padre y él sería mi perro pero todavía no tenía nombre.

Spuki en casa de Madame Presto

Durante días y noches estuvo acostado tomando leche y durmiendo,así es como hacen ellos para crecer.
Se mantuvo abrazado a dos ositos de peluche y no los soltó en ningún momento .

Yo lo veía más grande,estaba más grande, después abrió los ojos y pudo ver y ví que miraba lo que había en el cuarto:las patas de las sillas,una alfombra llena de polvo,cables y una escoba y no había nada más pero yo quería darle todo: los árboles,las nubes, la tierra y el río y para eso sería necesario salir de la ciudad pero al menos podía hacerle ver el horizonte,el mar y el cielo y para eso lo llevé a la playa, le dije que todo era suyo y él lo creyó.

También pensé que necesitaría la compañía de otros perros para que aprendiera a correr y a morderse la cola porque todo no podría descubrirlo él solo y lo llevé a casa de Madame Presto donde conocería buenos perros y compartirían olores y aprendería la telepatía, si es que la tienen,lo cual es muy probable.

En la conversación con Madame Presto le pedí que por favor no lo entrene y ella se rió.
Me dijo que sus perros no tenían la costumbre de obedecer la voz humana y venir corriendo trás un silbido y eso era lo que yo quería,yo quería que Spuki fuese libre,que no le instalen reflejos y no lo amolden.
Yo quería que desarrolle sus capacidades y actuara sólo cuando tuviese algo personal que defender y no bajo órdenes.

Ella había criado a los suyos en el balcón del tercer piso que les pertenecía en excluisividad.
Todos eran vegetarianos como ella misma,muy tranquilos y adeptos a la margarina orgánica.
La señora se volvió a reír y me dijo que estaba demasiado vieja para ocuparse de un bebé ella sola y que yo viniese a limpiar el balcón todos los días.
-Está bien señora, claro que sí, yo voy a hacer eso y traer la comida.

La señora me preguntó cuánto tiempo mi perro se iba a quedar para completar su educación.

Le dije que un par de meses sería suficiente para encaminarlo pero que ella siempre podría decidir en todo momento y madame Presto aceptó y para mantenerla contenta empecé a llevarle los libros que encontraba por la calle,novelas ,historia y biografías pero no había nada en rumano que ella pudiera leer entonces le llevé una computadora.
Encontré dos teclados casi nuevos, tres CPU en buen estado y un monitor pantalla plana que le faltaba el soporte pero eso se podía improvisar de alguna manera y yo lo apoyé sobre una pila de libros viejos .
Conecté todas las partes siguiendo las instrucciones, encendí y funcionó.
En ese momento aparecieron fotos en la pantalla, fotos de gente,de fiestas,de viajes ,de paisajes porque eso es lo que había en lamemoria.Yo sabía que el aparato funcionaría y no tendría Internet pero era posible que algún día la señora lo tuviera.
Madame Presto miraba las fotos y algunos eran conocidos suyos pero otros era la primera vez que los veía e inmediatamente ella entendió que estaba frente a una moderna bola de cristal y que esas imágenes cambiantes requerían interpretación y pronto estuvo segura que en la computadora encontraría una solución para los problemas de su vida.

Yo algo sabía algo de esas situaciones por haber visto a un hombre muy viejo y muy delgado hacer todos los días el mismo castillo de arena en la playa que después el viento y la marea borraban hasta que un día no volvió y yo esperé que su problema se hubiese solucionado convenientemente ya que había demostrado tanta voluntad y perseverancia.
Y no queriendo que mi amiga pase por esas mismas angustias me pareció mejor decirle que las computadoras son la más poderosa herramienta de nuestro tiempo y que sirven para todo.

Ella me contó que nunca se casó habiendo rechazado, uno a uno , a todos sus pretendientes que no fueron muchos y que siempre trabajó como modista cosiendo ropa para sus clientas, que había criado a una niña que

creció ,se fue de su lado y no volvió a comunicarse y que ella quería encontrarla.
Yo supe que la buscaría en los archivos del disco duro y eso la mantendría ocupada ,que en definitiva era lo que yo quería.

El salón de fiestas de Ariela

Yo lavo platos en el Salón de Ariela,soy el hombre de la limpieza y créanme que soy el único aquí que lava el piso con agua limpia.
Es un orgullo para mí decir que me destaqué en ésto también y aunque aparentemente no haya servido de nada yo creo que gané puntaje en un juego más grande,uno que no se ve pero que es el único que importa y a pesar de la poca valoración que obtuve de mis empleadores ocasionales y digan lo que digan yo voy a seguir pensando que el sentido del trabajo no debe ser descuidado.

Por suerte en la cocina trabajo solo,estoy tranquilo y puedo escuchar la radio.
La comida viene ya preparada del catering y las meseras no necesitan entrar en mi cocina,ellas tienen otro espacio,yo apenas las escucho, no las miro ni las quiero ver.

Yo aquí soy la parte oculta de lo que no se ve.
Es un buen trabajo,sobra de todo, tengo toda la comida que quiero y a veces después de la fiesta cuando paso la aspiradora encuentro las cosas que la gente se olvidó, sobretodo paraguas y lentes oscuros, regalos que

los novios no quisieron llevar y algo de dinero,siempre muy poco,las pequeñas monedas de shekels que después les doy a los pajaritos. También encontré armas,las pistolas que todo el mundo lleva porque cualquier día,tarde o pronto, sabe que las va a necesitar .

En esa época Spuki era tan chico que yo lo llevaba dentro de la mochila,no podía sentarlo solo en la canasta de la bicicleta porque se podía caer. Cuando llegábamos yo lo sacaba de la mochila y era sumamente gracioso verlo bailar de felicidad festejando la luz y el aire,tal vez pensara que se iba a quedar encerrado para siempre como si eso fuese posible.

Spuki iba conmigo a todas partes y en mi trabajo aprendió a estar tranquilo y no llamar la atención.
Se quedaba debajo de la mesa saboreando el hummus y la mayonesa que vienen en los platos. Probaba de todo pero los perros no comen más de lo que necesitan.
Spuki olía cada cosa y si no quería, se daba la vuelta sin interés pero a esa edad era como un niño pequeño que deja todo por un helado.

Ari,mi jefe,me permitió que lo traiga con la condición de que no moleste a los clientes y por eso mismo Spuki aprendió a no ladrar.
Sólo se trataba de lavar platos y más platos pero estábamos juntos y ese fue un tiempo muy feliz, la comida sobraba.
Ese trabajo me gustó por la comida y por la radio, aquél fue un gran tiempo de mi vida.
Ahí conocí el sushi,las alcaparras y el dulce de higos.Exploraba lo agrio en un pickle y el suave ácido de un limón con aceitunas y empecé a congelar las burekas para guardarlas para después.Las palabras gourmet y gastronomía comenzaron a significar algo para mí pero lo más importante fue la libertad,la gran latitud de pensamiento que esa tarea me concedía.Yo tuve mucha libertad sin tener dinero.
Yo era un hombre joven con tiempo para perder y no me importaba lavar

platos ,barrer pisos y lavar baños o cualquier otra cosa que me dijeran de hacer.
Podían tener mis manos en las ocho horas reglamentarias pero nada más y que no piensen que me engañaban y que soy tonto.Yo lo hice porque quise.

Hacía un trabajo puramente manual ,me cansaba ,a veces me lastimaba pero no debía entregar mi alma en el sentido de someterme a la razón imperante.
Estaba a salvo en un lugar aparte y nunca me quejé de lo que era obvio. Pero lavar miles de platos era aburrido hasta que lo llevé a Spuki y lo ví crecer.

En Israel siempre escuché la radio del ejército. Me gustó,me acostumbré y ya no pude prescindir de eso . Al principio me sentí agradecido,ya no estaba solo y tenía mucho que aprender,cada día era más apasionante que el anterior.Yo apenas podía seguir el ritmo y sin embargo quería más. Ellos eran mis gurús y hoy,años después, no creo que lo hayan sabido pero eso no le quita realidad a mi experiencia.

En una cocina no hay mucho en que pensar y yo intentaba innovar cambiando las cosas de lugar,experimentando en la medida de mis posibilidades y siendo zurdo me esforzaba en usar la mano derecha aumentando el grado de complejidad de mis tareas.

Fue escuchando la radio que aprendí a hablar hebreo,a entenderlo.
Me interesaban todos los temas,todo menos el deporte que yo ignoraba como se ignora una lejana cortina opaca y a pesar de ese y otros escollos yo percibía que había algo más, algo diferente y especial oculto en el discurso y que era captado e interpretado sólo por unos pocos individuos. Nunca entendí por qué yo podía oír aquello y otros no encontraban nada . Lo tomé como un privilegio y una fatalidad pero también como una característica inútil que me complicaba la vida.

De aquellas transmisiones radiales me gustó la premisa de que Dios está con nosotros y que él sostiene nuestra espada aunque yo estuviese pasando hambre en esa cocina pero con un ego enorme bien alto suspendido por encima de mi cabeza.

La radio hablaba continuamente y yo necesitaba esa voz, no podía despegarme y ví que al perro le estaba pasando lo mismo .
Él se acercaba cada vez más y permanencía horas con las orejitas paradas y no se trataba en absoluto de musiquita fácil.
Por eso hoy yo puedo afirmar que Spuki aprendió todo escuchando la radio del ejército.

Empezó de a poco.
Un día comenzó a balbucear como queriendo decir algo y las estupideces sin sentido que decía con una voz ronca y desagradable resultaban francamente repelentes.
Normalmente ellos hacen siempre las mismas cosas: huelen,orinan, defecan,se rascan,comen y duermen lo más que pueden ,son solamente un manojo de instintos y mecanismos.
Qué sentido tiene darle el habla a un perro con una limitada experiencia de vida y para siempre fuera de los asuntos humanos?
Él era solo un perro aberrante diciendo cosas absurdas y le prohibí que hablara en público.
Le puse un collar y lo llevé con una correa.
Hasta pensé cortarle las cuerdas vocales por su bien,eso lo tranquilizaría.

Pero si algún veneno o un rayo misterioso le hizo crecer sus cuerdas vocales en cambio su cerebro nunca mejoró.
Yo traté de enseñarle un poco de castellano pero él jamás pudo aprender casi nada.
Los perros son mucho menos inteligentes que los monos y las ballenas, sus cerebros son demasiado pequeños para contener inteligencia, nunca

la tendrán y van a terminar siempre aplastados bajo las ruedas de los camiones .
Yo lo lamento mucho pero ese no es mi problema.

Al principio me dió lástima ver lo que le estaba pasando y cuando empezó a balbucear supuse que el golpe en la cabeza lo había trastornado . Cuando era chico se cayó de la mesa, no lloró,yo no lo llevé al médico y en ese momento no le di importancia aunque pudo haberse matado del golpe o haber quedado tonto pero pasó algo diferente,Spuki se volvió loco,nos divertimos mucho,nos hicimos famosos,viajamos y nunca más volvimos.

Una vez en la calle se puso como loco,se desesperó y me mordió la mano que sostenía la correa gritando palabras de pasión a una perra sorda que pasaba por la calle.
-Estúpido Spuki ,tú tienes que esperar un millón de años para que ella venga.
-Estúpido Spuki,ella es solo un cuerpo sin alma, no te puede amar,esa perra es solo olor y piel.
-Estúpido perro subyugado cuando le ves la cola que se menea .
Tú tienes treinta y seis palabras para decir caca y a ella no le importa.
No seas tonto,no pierdas el tiempo con ella.

En esa época él aún no sabía leer ,siempre tuvo dificultad con eso,nunca terminaba lo que empezaba y una vez dijo algo que me impactó,dijo que el libro no estaba escrito en el idioma de los perros.
-Spuki,pero qué idioma es ese?
Y me contestó que algún día ellos lo tendrían.

Más tarde con la llegada de Internet le encantaron los vídeos de perros bañandose en el mar y corriendo por el bosque y fue un amateur de todos los temas caninos pero en su madurez cambió y en plena posesión de sus facultades y recursos creyó necesario liberar a su especie del yugo humano y separar sus destinos y así comenzó su discurso de redención.

Era muy chico cuando una noche se escapó de la cocina y fue al salón atraído por el olor y la música mientras yo estaba completamente abstraído limpiando una olla difícil desde el interior y no escuchaba nada hasta que me di cuenta que había salido sin permiso.
Me saqué el delantal,me sequé las manos y fuí a buscarlo.
Nunca voy,no me gustan las fiestas ni la gente que se ríe todo el tiempo.
Cuando entré al salón una joven muy linda vino a recibirme.
Yo tengo muy buen aspecto,nadie pensaría que soy el hombre de la limpieza y ella me besó dándome la bienvenida apoyando su cuerpo contra el mío lo cual me pareció fantástico.
A mí me gustan mucho las pelirrojas y no me moví pero ella me rechazó empujándome con fuerza hacia atrás.
Después supe que esa chica era de la seguridad y estaba en la primera línea de un anillo de defensa inteligente. Se llamaba Ariela.

Al parecer Spuki estuvo corriendo como un loco debajo de las mesas y entre las piernas de la gente y si quiso llamar la atención lo había conseguido porque cuando lo ví estaba deleitándose con una bandeja de sándwiches que le dejaron en el piso especialmente para él.
Con los ojos semicerrados del placer no me vió acercarme pero al darse cuenta vino arrastrándose pidiendo clemencia .
Lo levanté y le dije al oído:
-Ya vas a ver lo que te va a pasar y el precio que pagarás por ésto será muy caro.
Pero sólo pensaba en dejarlo sin postre. Qué precio puede pagar un perro si son como niños y no saben lo que hacen?
En ese instante vino un señor muy simpático con la cabeza afeitada para venderme un auto sin duda creyendo que yo podía comprarlo y le tuve que decir que lo único que yo quería era llevarme a mi perro y terminar de lavar los platos.

Eso lo hizo cambiar de expresión,se puso muy serio , me miró de arriba abajo y apretó un botón en el cinturón.En ese momento vinieron los guardias.
Eran dos muchachos que parecían hermanos y sin hablar me acompañaron hasta la cocina. Ahí me dijeron que trabaje sin molestar porque ya hubo quejas contra mí y que estaban enfadados conmigo.
Eso yo no lo sabía,era la primera vez que escuchaba que lo estaba haciendo mal.

De un momento a otro aparecieron grietas en mi proyecto.Ya era dudoso que pudiera conservar mi trabajo y muy pronto la vida que había armado se desplomaría y otra vez sería lo mismo. Así nunca juntaría el dinero para el viaje a Madagascar.
Esa noche vino Uri,mi jefe y me dijo que últimamente los platos estaban sucios,que tenían manchas de grasa,que la gente había hecho observaciones sobre cubiertos mal lavados y me prohibió llevar cualquier tipo de mascotas a la cocina.
Me dijo que me iba a descontar cuatro días del sueldo y me prohibió sacar bolsitas de comida y llevar para comer afuera.
Había que tirar todo a la basura para que no se termine el negocio y ese parecía ser uno de los pilares del sistema:
No puede haber nada gratis,el dinero debe circular permanentemente,todo tiene su precio y nada debe quedar fuera del circuito.
Eran demasiadas sanciones por una pequeña falta y sabía que aquél era sólo el preámbulo y que pronto me diría de ir a mi casa y no volver más.
Me imaginé que estaba buscando a otra persona para ocupar mi puesto y que con un teléfono la encontraría muy fácilmente.

Su vida no fue sencilla

Son muchos los perros que mueren envenenados porque entraron en el jardín del vecino. El mío nunca molestó a nadie pero el dueño de la casa no lo quería.
Decía que era un perro de la calle y que yo lo traje sin su permiso ,que su perro tampoco lo quería y seguramente se iban a llevar mal, además que un cachorro ensucia todo y rompe las plantas y en eso algo de razón tenía.
Así empezaron las cosas que dos años más tarde terminarían con la muerte del perro.

En ese momento yo fuí al tribunal de pequeñas causas y conciliación y expliqué que creía tener mis derechos y quería verlos reconocidos.
Que no soy el dueño de la casa y solamente arriendo el cuarto de atrás pero que de todas maneras no me pienso ir.
Que nunca antes pedí nada a la Justicia pero ahora quiero tener a este perro y prometo cuidarlo y tratarlo muy bien y que por lo tanto espero una respuesta favorable.
Korchak contra demandó acusándome de varias cosas.Dijo que él me conocía bien, que yo antes tuve un perro y se lo regalé, que primero yo dormía en la terraza hasta que se desocupó el cuarto de atrás, que no saludaba, no trabajaba casi nunca y mal educaba a los perros enseñándoles cosas raras.
Pero finalmente el juez me dió la razón porque está muy claramente expresado en la nueva constitución que todos los israelíes tienen derecho a vivir con su perro y que por ningún motivo podrán ser separados.

Pero de nada sirvió que yo llevase el tema por la vía de la razón porque no se pueden dirimir conflictos mentales en los tribunales.
El inconsciente es más fuerte que todo y nos hace hacer lo que él dicta y algunos como Korchak pueden volverse asesinos.
Ahora veo cómo funciona la venganza creando un encadenamiento de acciones y reacciones.
Ahora sé que nada se pierde y todo continúa de otra manera y también el amor sin duda.

Aquella mañana Spuki no quiso acompañarme y se quedó jugando con las Barbies y el Big Jim.
Nunca se cansó de besarlos,morderlos y hablarles esperando que le contestaran.
Spuki quería animar a esos muñecos que jamás podrían hablar como personas corrientes.
Y yo jamás entendí cómo se pueden hacer tantas cosas con la boca y sin usar las manos .
No era la primera vez que Spuki se quedaba solo conectado a la máquina de soñar.
Éste era un buen sueño de una hora,se trataba de pájaros y de paisajes,con un buen silencio,a mí me gustaba mucho y se lo recomendé.
Siempre creí que les hace bien ser estimulados tempranamente,siempre me gustó humanizar a los perros tanto como fuese posible hablándoles francamente y mirándolos directamente a los ojos.

Esa misma tarde Spuki murió envenenado comiendo el yogur que Korchak le dió ,de eso estoy seguro.
Yo lo encontré debajo de la cama con la mirada apagada y mostrando los dientes en el rictus de una última convulsión.Me puedo imaginar su desesperación al no saber lo que le estaba pasando.
Un perro único que terminó como un perro más.

Korchak le puso veneno en el yogur y yo después encontré el frasco de cianuro vacío escondido dentro un paquete de papas fritas en la basura.
Era de esperarse que un día Korchak lo hiciera. Vengarse sobre una pequeña vida estaba en su carácter.
Es un hombre odioso que no saluda ni contesta.Yo lo ví maltratar a sus perros,sacarlos afuera mecánicamente sólo cinco minutos dos veces al día y de regreso arrastrarlos sin miramientos.
Estoy seguro que les daba de comer muy poco hasta matarlos y que después mató al mío porque Spuki hablaba y él lo detestaba.

Aquella mañana fría de mayo Korchak me esperaba en la puerta de abajo.
Me dijo que Spuki había llorado todo el día, que dormía y se despertaba llorando y que él ya no sabía qué hacer.
Dice que le llevó vainillas y yogur que el perro apenas probó y que por favor me lo lleve de la casa porque se sentía demasiado mal desde la muerte de Kristo, su perro,un chihuahua,y es verdad que el hombre estaba quebrado y su cara había envejecido del dolor de la última semana pero en el fondo los dos sabíamos cómo todo terminaría.
Korchak al igual que todos está acostumbrado a comprar,usar y tirar y aquí a dos cuadras hay una tienda de mascotas .
Yo sé que en algún momento se va a comprar un perro nuevo y que esta vez será una pequeña princesa de pelo blanco ensortijado con un moño rojo pero por el momento Korchak está sin trabajo.Nadie está asistiendo a sus clases de piano y sin dinero no pudo hacer un entierro conveniente para Kristo.
Una vez más y en esta ocasión también ,yo preferí no saber y no pensar que pudo haber hecho con el cuerpo de un viejo perro muerto.

El desenlace

Todo se precipitó al mismo tiempo.Ese día me echaron del trabajo y me quedé sin Spuki.
Cuando volví a la casa encontré a Spuki inmóvil y rígido debajo de la cama y como en una pesadilla lo tiré a la cloaca.No sé por qué lo hice pero tuve que seguir adelante.
Después empecé a tomar vodka y quedé inconsciente mientras abajo el perro se descomponía y todos sintieron el olor que subía del fondo ,eso es lo que yo quería, quería que supieran,yo no soy como esas personas que ocultan sus sufrimientos para que todo siga igual,de esos hay miles,son los que sonríen hasta el final.
Yo no,yo tengo cuatro revólveres cargados,me sobran las balas y no las necesito a todas .
Una es para matar a Korchak y las otras para mí.
Ésto se terminó mal.
Adiós mar azul,adiós bote y adiós águila.
Yo quería estar en ese bote y ahora voy a bajar por la alcantarilla.

Spuki se levanta de la muerte

El día en que Spuki murió no pude apretar el gatillo.
Flotaba en vodka y nada parecía urgente.
Una mañana Korchak me llamó muy excitado.
Había escuchado un perro llorando en el refugio subterráneo.
Yo bajé las escaleras corriendo,temiendo encontrar a un triste fantasma inconsolable pero en cambio Spuki estaba vivo, despierto y moviendo la cola,eso sí,se sentía mal pero el cianuro no había podido acabar con él.
Los perros pueden digerir casi cualquier clase de basura.
En la guerra comieron a los muertos en la nieve y si se vuelven salvajes

pueden arrastrar a un bebé de la cuna y devorarlo en jauría.
Yo mismo ví a Spuki tragar una cucaracha viva sin pestañear,ni hablar de los pañales de bebé perfumados de leche.
También ví a un perro atrapar y comer pequeños cangrejos vivos en la playa y a vacas comiendo baldes llenos de deliciosos frutos del Cajú en Ceará, Brasil.
Ahora todo es posible porque el mundo está cambiando permanentemente,las neuronas se multiplican y regeneran,en el mar encontraron un pez de sangre caliente y ya hay peces que silban bajo el agua. Personalmente yo no me opongo a nada de eso,al contrario me divierto con las maravillas que están surgiendo y espero que en el futuro a mí me sea concedida una mayor resistencia emocional de la que tengo hoy.

Bajando las escaleras, en la profundidad y detrás de la puerta de acero el refugio estaba oscuro,con mucho olor a humedad porque no hay ventilación , está sucio y las paredes están cubiertas de inscripciones ilegibles .
Siempre pensé cambiar la lámpara pero nunca lo hice y otra vez me golpeé la cabeza contra el techo y si los efectos fuesen acumulativos yo ya estaría grave.
El lugar está lleno de las cosas viejas que la gente guarda toda una vida sin poder desprenderse del todo y mi bicicleta con el manubrio roto esperando soldadura también. Está prohibido guardar cosas en un refugio subterráneo pero nadie hace caso.

Llevé a Spuki al cuarto y en el trayecto me vomitó en el cuello como hacen todos los bebés.
El señor Korchak parecía muy sorprendido de ver a Spuki vivo.
Él hubiese querido tener nuevamente a su perro Kristo pero eso es imposible porque la muerte natural no tiene solución.
Ahora yo debía cuidar a mi perro enfermo y también ir al trabajo.
Si sólo tuviese una novia que me ayude y no estoy pidiendo nada extraño

y si ella fuese cooperativa sería un tesoro para cualquier hombre.

El señor Korchak me estaba llamando otra vez.
-Si necesita usted dinero para el veterinario?
-No,no puedo aceptar, usted es demasiado bueno con nosotros.
-Tome,tome y compre usted lo mejor para Spuki.
-Gracias señor Korchak y dígame, por favor,sabe usted si él comió algo del piso?
-No,no lo sé pero yo le di un puñado de alimento para gatos que le gustaba tanto a mi pobre Kristo y si usted quiere yo tengo más.
Tenga,tenga,sírvase,
aproveche.
- Sí ,gracias,pero dónde compró ese alimento,le pregunté.
-Ah, me lo dió la señora Presto,la viuda se deshizo de lo que dejó su difunto perro Edemus, más de medio kilo de espinacas con camarones.
Y en ese momento entendí que estaba frente a una serie de asesinatos que prometí investigar.
Quién es el asesino?
Acaso la muerte se contagia y pasa de uno a otro?
Quién será el próximo?
Aquí hay muchos muertos y está claro que algo los está matando.
Son cuestiones muy antiguas que yo voy a tratar de resolver.

Después de diez días de atención,de cariño y mucha leche Spuki se recuperó,volvió a pararse en sus cuatro patas y una semana más tarde dijo que No por primera vez.

Un perro que habla

Spuki nació de la infinita creatividad del Dios del Universo y su madre fue una perra cualquiera.
No conozco el por qué de la intervención divina sobre este ser viviente al que se le concedió la inteligencia y el habla sobre cuatro patas, cola y orejas.
Yo escribí una historia de Spuki pero en realidad hay muchas más historias de Spuki.
Que vino en una estrella, que fue concebido por sexo interespecies y si todavía algunos recuerdan al Spuki que llenaba los teatros nadie se acuerda de mí que cambiaba los sombreros.
La verdad es que la plata me la gasté bebiendo sino cómo creen que viví todos estos años.

En su momento Spuki representó una gran novedad.
Él fue el primero en pensar correctamente y hablar con una voz alta y clara,el primero de una serie de perros y gatos con capacidades humanas, todos ellos parte de la continua creación de vida trayendo más inteligencia y más consciencia al mundo y ésto no fue por azar porque cuando los perros hablan yo creo que se trata de un llamado de atención que debemos escuchar.
Estos animalitos no vinieron a sumarse a la maraña de voces discordantes de los que tienen todas las respuestas.
Ellos vinieron a vivir con nosotros y están tan perdidos como lo estamos nosotros mismos.
Spuki no es un ser perfecto, él es inseguro y contradictorio, no sabe lo que quiere y eso es lo que me gustó de él .
Pero la inteligencia no es el camino de la felicidad y eso le complicó la vida y más aún desde que está buscando iniciar una nueva vida en otro planeta.

Spuki llamaba la atención porque un animal así no podía pasar desapercibido. Los científicos lo quisieron estudiar mientras los clérigos lo censuraron pero los peores y más desagradables fueron los fotógrafos aficionados que nos sacaron fotos sin permiso,sin sentir ninguna simpatía por nosotros y se iban sin entender nada.
Eso me molestó muchísimo y tuve varios disgustos con esa gente.
No los entiendo,me imagino que se ven a sí mismos como cazadores urbanos, cazadores de imágenes y eso está de moda .

Se acercaba el peligro y tuve que pedirle que no hablé más y lo obligué a ponerse el bozal explicándole que el mundo está lleno de resentidos que no siempre resulta posible identificar a primera vista y que él debía cuidarse mucho porque los mutantes no se habían ganado el afecto de la gente normal y corriente.

Los religiosos esperan la llegada del Mesías y desconfiaban de Spuki pero él no era una señal del cielo y no venía del pasado.
Spuki fue un camino nuevo aunque hasta donde yo llegué a saber su raza se estabilizó en un tipo de perro adaptado a los gustos y preferencias de su tiempo pero sé que ésto será pasajero y que la evolución volverá a sorprendernos como en un concierto donde no conocemos la partitura y que habrá nuevos desenvolvimientos para estos seres.

Antes de hacerse místico Spuki fue muy amoroso y delicado,yo diría fino.Me acuerdo que tenía una gracia bien propia,era confiado y muy curioso pero todo cambió cuando nos persiguieron y tuvimos que escondernos en el sótano del señor Korchak aunque en realidad a mí no me perseguían.
Esa gente me ignoró como si yo fuese nulo porque no hablaba bien el idioma pensando que no entendía lo que estaba pasando y que podrían hacer conmigo lo que quisieran pero no fue así.

Me lo quieren quitar

La primera vez no fue difícil impedir que los científicos de Wingate se lo lleven.
El juez se limitó a hacerle dos o tres preguntas y aceptó sus razones.
Los abogados sólo atinaron a decir que los argumentos no eran del perro y que yo se los había dictado y que de todas maneras un perro no es un sujeto sino un objeto e introdujeron una interpretación tendenciosa de la ley bíblica sobre el valor superior del sacrificio personal en haras de la humanidad y por ende el perro tenía la obligación moral de ir con ellos.
Me pagarían doscientos shekels diarios y una compensación de dos mil quinientos shekels en caso de su muerte por accidente durante las investigaciones en el Instituto pero el perro valía mucho más que eso .
Ellos sólo querían saber cómo era que Spuki hablaba y no se interesaban en absoluto en escuchar lo que decía.

Spuki, mitad perro y mitad hombre tenía los problemas de los dos.
Me decía que los hombres somos un fracaso,que los perros se aman entre sí demostrando un interés sincero y afectuoso sin hacer diferencias de color,tamaño y raza.
Y siendo que los perros son de diferentes razas eso nunca fue ningún obstáculo para estar juntosl.
Decía que los hombres son incapaces de interesarse en lo que otros piensan y sienten y esa evidente desafección por la vida ajena es la prueba de que somos una especie fallida y en cambio ellos nos superan en entendimiento mutuo y búsqueda de la armonía.

Todo ésto era bastante exagerado pero muestra hasta qué punto estaba exasperado con nosotros.

Quisieron llevarse a Spuki pero no los dejé.
En la vida todo pasa y dentro de un año ya no se acordarían de nosotros, lo mejor era esconderse y esperar .

Buscando una salida

- Spuki ,ésto es importante, debo cambiar el color de tu pelo.
- Qué quiere decir color?
-Oye perro,quieres tomar un baño?
- No,no quiero y no me vuelvas tocar más.
- Disculpa perro,nunca olvides quién eres. Allá afuera hay unos científicos crueles y malvados que buscan un perro para hacerle toda clase de experimentos en sus orificios y hoy yo te voy a pintar todo el cuerpo de negro,entendiste?
Pero en mi interior estaba pensando en cortarle las cuerdas vocales y terminar con todo de una buena vez.
- Sabés cantar? -Adelante,mostrame cómo cantás.
Y en ese momento hice sonar la sirena de pánico .
Spuki me miró con una mirada de reproche y aulló a la luna durante diez minutos.
Cuando apagué la sirena estaba agotado, lloró como un niño y fue incapaz de seguir argumentando .
En ese momento lo sumergí en un balde lleno de tintura de henna .Las mujeres beduinas usan henna para pintarse puntos en las manos y en la frente y con el baño Spuki se convirtió en otro perro, un perro nuevo, negro, sumiso y humilde.

Pero yo no estaba tranquilo.Las noticias de la televisión hablaban de dos prófugos,un residente ilegal acompañado por un can que predicaba el fin del mundo y esos éramos nosotros.
Mentían,imaginaban lo peor de nosotros y nunca buscaban la verdad.
Había que hacer algo, había que escapar pero no teníamos dinero y los países vecinos estaban en guerra.
Esa semana Egipto había cerrado las fronteras pero todavía se podía pasar por Jordania y luego de algún modo llegaríamos a Italia . Yo sabía del rechazo que un perro encuentra en las calles del Medio Oriente , que lo insultarían y le dirían Kaleb(perro) mientras escupen del desprecio y que en Grecia nadie lo querría tener cerca y no le permitirían viajar en un vagón de pasajeros y tendríamos que ir en la locomotora Diesel junto al enorme motor hirviendo de temperatura pero aún así llegaríamos a la dulce Europa.

En la terraza y en el sótano

Yo era inquilino del señor Korchak y mi cuarto era el más pequeño, arriba en la terraza, pero con una excelente vista del barrio.
Conseguí dos colchones descolororidos ,puse una media sombra entre unos palos, coloqué la bandera de Israel y nos instalamos para vivir tranquilos.
También me las ingenié para colgar mi hamaca brasileña y dormí noches enteras fantaseando con mujeres que me amaban.
A Spuki le gustaba hacer la siesta a la sombra del montón de refrigeradores y lavarropas en desuso que generaciones de inquilinos habían dejado.Yo saqué los clavos que pude y limé los bordes más filosos.

De noche la chatarra brillaba con la luz de la luna mientras abajo los autos no terminaban de ir y venir y yo en la hamaca soñaba con vivir dos vidas paralelas y no renunciar a nada,con la selva y la metrópolis.

En las noches de verano intentábamos dormir pero no era fácil porque abajo en la calle la gente no tiene paz estando todos poseídos por una inquietud existencial y una insatisfacción frustrada que los hace salir a caminar ,ir al cine y a los cafés en busca de amor, drogas,dinero,sexo.Todos quieren algo que no tienen y nadie soporta estar solos,ellos siempre tienen que estar haciéndole algo a alguien.
Nosotros esperábamos a que el ruido se fuera atenuando mientras leíamos los diarios de ayer porque leyendo los diarios viejos se ve el presente desde otra perspectiva.

Cuando Korchak compró la casa en los años cincuenta encontró un pequeño sótano que no estaba en los planos de la propiedad.
El sótano había sido una bodega de vino de los contrabandistas de principios del siglo veinte y una vez revisando los trastos viejos yo encontré unas fotos en blanco y negro de mujeres yemenitas que tenían monedas colgando en la frente y niños en pantalones cortos posando para la cámara y también encontré una pesada moneda turca sin valor comercial y sin embargo antes la gente se moría por esa moneda.

La bodega subterránea nunca nos había interesado hasta que nos acordamos y Korchak nos dijo que entremos hasta que los abogados se fuesen.
En el techo colgaba una tenue lámpara incandescente de color amarillo,no tenía agua ni baño y los olores de humedad y de encierro eran intensos pero no entraban los murciélagos que en Tel Aviv suelen dormir escondidos en las palmeras.
Acordamos que tres golpes en la pared indicarían que habían llegado los tipos que nos buscaban.

Lo más importante era que Korchak estaba dispuesto a mentir porque a él tampoco le gustaba que quisieran llevarse al perro .

Esa vez vino un abogado representando a Wingate Sciences , el Dr. Ron David acompañando de dos asistentes.Ellos traían una carpeta de documentos legales y fotos de Spuki tomadas con teleobjetivo.Habían grabado su voz y dijeron que querían hablar con él pero Korchak les dijo que yo estaba trabajando en un hotel en Eilat y que nunca me separaría del perro.

Esa vez el abogado traía las órdenes judiciales y se las mostró a Korchak pensando que yo tendría miedo y firmaría cualquier cosa.
Claro que no, en esos años yo había firmado al menos un par de renuncias al secreto bancario y médico porque me lo pedían para hacer cualquier trámite y yo hubiese firmado más si fuese necesario para conseguir algo de ellos .

El abogado traía una orden de secuestro del animal por mal comportamiento reiterado que había suscitado quejas y denuncias de los vecinos, lo cual no era cierto pero era lo que estaba escrito en el expediente y era eso lo que valía.
Aseguró que el animal sería apropiadamente reeducado por el Servicio Social Municipal y si era necesario también tenía la autorización del juez para abatir al perro si éste evadía la captura y con eso pretendía negociar con nosotros.Dijo que prefería dejarme fuera del problema pero si yo no firmaba la venta él pediría la anulación de mi nacionalidad al Ministerio del Interior aduciendo que yo no era judío ni un buen judío.Nunca dijeron y no me quedó claro qué era el buen judío.
Me harían un examen de transparencia y entiendo que se necesita un mínimo de genes específicos para aprobar pero había algo híbrido en mí,eso era innegable y a veces yo creía ser estepario.

Tenían mi ADN y el de todos ,tenían el analizador instantáneo y una base de datos muy precisa. Pronto se podría distinguir a los verdaderos de los falsos y ya no se permitirían otros advenedizos ni más impostores en el Estado de Israel.
Seguiría mi deportación a la Argentina y mi expulsión del Facebook,todo sería peor para mí.
Caramba, que este hombre tenía toda la artillería.
Qué hacer entonces?
Yo no tenía tiempo para esperar la caída del gobierno porque este gobierno va a durar para siempre e incluso todo va a empeorar antes de mejorar pero la ayuda vino del cielo.

Nosotros estábamos durmiendo en el sótano cuando llegaron los cuarenta cinco grados de calor, la gente no podía respirar pero abajo estaba fresco .
El primer día se secaron las fuentes de las plazas y el país entero se paralizó. La gente se preguntaba si los acondicionadores de aire alcanzarían para todos.
Era la primera vez que teníamos casi cincuenta grados y nadie estaba preparado.
Los ancianos morían deshidratados sin sentir sed.
En el frío extremo el metabolismo se ralentiza , la gente se duerme y muere y en el calor pasa lo mismo pero tarda más.Uno se va debilitando,se instala la modorra y la vida se escapa por los poros.Yo lo había experimentado en diversos grados pero hasta ahora nunca fuí hasta el final.

Cuando la gente moría durante el sueño mi mamá decía : ” Oy,pobre señor, a la mañana se despertó muerto!”
Tal debe ser la sorpresa de esos que mueren sin advertirlo.

Spuki dijo que los perros con los que había conversado,y eso no era cierto ,le habían dicho que aquí todo iba de mal en peor y que ellos se verían obligados a irse hacia otro clima para no sucumbir.

Spuki me explicó que los perros solo transpiran por la lengua y que ese mecanismo no era suficiente para enfrentar las temperaturas del futuro además que los perros nunca tendrían suficientes espacios acondicionados para sobrevivir porque a ellos los dejarían afuera y por supuesto que no querían morir en la calle.
Spuki me contó que sus amigos decían que si el hombre destruyó su hábitat los perros se lavaban las manos y se iban por su lado .
Pero todo eso no era nada más que la imaginación de un perro.

Y tras la ola de calor llegó una masa de aire polar que sorprendió a todos.Se congeló el Mar Muerto, murieron los bananos y las palmeras datileras y de pronto se acabó el gas.
Nosotros estábamos en el sótano escuchando las noticias en directo y era emocionante todo lo que estaba pasando.Se cortó la luz,chocaban los camiones y se caían los árboles y no había nada mejor que hacer.
Nosotros estábamos bien y ese viento nos salvó.

Se rompieron los vidrios de los edificios y los papeles de las oficinas salieron volando por las ventanas pero lo mejor de la noche fue que la tormenta arrancó de cuajo el baobab de la calle Montefiori y el árbol cayó con violencia aplastando el auto del Dr. David que en ese instante estaba masturbándose sin imaginarse que sería lo último que hiciera.
El doctor no sintió nada y su muerte fue instantánea como siempre se lo había dicho su mamá.
Esa noche la viuda lloró en las noticias de la televisión y yo conseguí mandarle un mensaje pidiéndole ayuda.
Ella quiso saber más y le conté todo.
Yo era otra víctima de su marido, mi perro hablaba y me lo querían quitar,eso era una injusticia.
Ella me contestó que esa noche cerraría un ojo.
No me dió su dirección pero entendí que desde su tercer piso veía el árbol caído.

Antes de la medianoche llevaría el maletín y lo dejaría en el asiento del conductor.
Ella estaba segura que era lo que su marido hubiese querido,que su íntima convicción era vivir y dejar vivir.

A las doce de la noche fuimos hasta el auto y encontramos el maletín.
Había que estar seguro,sí,ahí estaba la carpeta Wingate contra Firstater, también la transferencia propietaria y un poder todos los poderes sobre el animal de referencia.
Con unas ramitas secas del baobab y unas hojas de mi libro encendí un fuego y quemé el maletín.
Spuki ladraba, éramos libres.
Yo le mandé un beso a la bella señora que no me contestó porque viajaba.
Mucho tiempo después del tronco del árbol caído hicieron un monumento a las víctimas de las inclemencias de la naturaleza que se parece a un bote hundido y partido por la mitad .No se ve a nadie a bordo, esta vez no hubo sobrevivientes.
Está frente a la puerta del banco.En ese lugar los vagabundos defecan de noche porque no saben leer.
Y cada vez que yo paso agradezco al rayo que partió al árbol.

Los comienzos en el show

Yo lavaba los platos en el salón de Ariela y él crecía comiendo hummus de los platos sucios.
Ese fue el buen tiempo pero después todo se complicó porque la gente se asustaba,era imposible dejarlo hablar en la calle,nos iban a denunciar y se lo iban a llevar.

Le pedí que no diga nada,que no haga comentarios,lo obligué a ponerse el bozal que antes sólo usaba para viajar en los buses y ahora debía llevarlo permanentemente por su propio bien.
Le pedí que no piense más y que sea un buen perro y él entendió que estaba en juego su vida y que debía agradar y hacer reír y vino el tiempo de convertirse en un fenómeno de cabaret.
Fue una jugada riesgosa pero de esa manera pudimos transformar su bizarro don de maldición en bendición.

Encontramos la solución cuando entendimos que no alcanzaría con escondernos y escapar para sobrevivir,que debíamos tener una estrategia, inventar un arma y jugarnos la vida en una guerra psicológica tal como aquellos hombres que supieron encantar a la mortal serpiente cobra con una flauta y detuvieron manadas de lobos hambrientos tocando el violín.
Porque las fieras humanas también tienen sentimientos y pueden reír y llorar y nosotros trataríamos de hacerlos reír .Nos propusimos divertir a la sociedad israelí y ganarnos su cariño.
Así nació Spuki ,el comediante que se convirtió en el primer verdadero perro artista de Israel.
Y yo aprobé su decisión sin jamás pensar que halagar al monstruo fuese humillante.
Eso también debíamos intentarlo poniendo nuestro orgullo de lado.

Un día Spuki vió en el YouTube a un perro bailar el ballet del Lago de los Cisnes ,una ridícula y denigrante representación que le dió la idea de demostrar lo que un perro inteligente es capaz de hacer en el teatro y su inspiración nos salvó porque sino el mundo nos iba atropellar y pasar por encima.

Por suerte que en este siglo se permite lo extraordinario en el arte y el espectáculo y Spuki eligió el teatro.
En Occidente todo se puede.Podemos decir lo que pensamos,mostrar nuestros sentimientos, cantar o mostrar el trasero por dinero y como Spuki

que es un artista inspirado todos los ingredientes estaban listos para montar un espectáculo y con sus magníficas dotes, su talento y capacidades no había límites para nosotros.

Entendimos la importancia de hacer reír y en poco más de una semana de ensayos creamos el dúo Spuki y Dani y pusimos a punto unos vídeos muy graciosos .
El mejor fue el del perro rebelde negándose a obedecer al amo que rápidamente alcanzó el medio millón de hits en su primer día y aún hoy sigue viéndose en los cumpleaños infantiles.

Nos presentamos todas las noches en el Rialto entre la danza del vientre de la egipcia muda y los chinos lanzadores de cuchillos.
Los primeros trucos fueron mudos y ésta vez el hombre ordenaba y el perro cumplía.
-Spuki tráigame la letra Alef y él se metía dentro de una piscina de plástico llena de letras hebreas en cartón pintado de las que se usan en los jardines de infantes .
Spuki buscaba, miraba,descartaba una y otra,volvía para atrás pero finalmente encontraba la Alef y me la traía.

-Muy bien piccolino, tomé una galleta para usted y él tragaba esa galleta llena de probióticos y cafeína porque yo empecé a cuidarlo desde que ví el potencial de ese perro.
-Spuki ,por favor súbase a la silla y dirija velozmente este automóvil por la ruta de las cornisas en montaña.
Él maniobraba furiosamente haciendo al mismo tiempo el chirrido de los neumáticos y la gente no podía creer lo que veían sus ojos.Los niños deliraban y nos tiraban caramelos.

Spuki,el perro comediante llamó la atención y muchos lo quisieron comprar, querían uno como él y el teatro se llenó de gente que reía y

aplaudía pero nadie entendió nada de la inteligencia cósmica de éstos recién llegados y sólo vieron al artista circense que los divertía.

Justo cuando empezamos a ver algo de dinero llegaron las cartas del Seguro Social.
Yo estoy debiendo mucho dinero al sistema público de salud y no puedo pagar, la deuda aumenta y ya son veinte años de aportes impagos a la Seguridad Social con multas e intereses .
Insisten en que debo pagar o nos harán las cosas más horrendas.
Aquí vivimos bajo la amenaza de una institución que se desvió de sus fines y que no perdona .
Tienen una gran cartera de morosos siendo éste uno de los mejores activos de la institución.

Este país es muy extraño, aquí hay enemigos afuera que quieren destruir todo y adentro hay otros enemigos , conciudadanos que trabajan en la función pública y que infiernizan la vida de aquellos desafortunados que tengan la desgracia de atraer la atención y es por eso que un porcentaje creciente de personas quieren irse a vivir en cualquier otro lugar fuera de aquí.
Pero yo me quiero quedar y entiendo que ésta es mi última oportunidad de reinserción en el sistema.
El país es muy pequeño, no hay dónde esconderse , no se puede vivir por fuera y yo voy a pagar la deuda para que me dejen tranquilo.
Pero a pesar de los problemas no perdemos las ganas de vivir y cada noche subimos al escenario y hacemos los trucos del perro que habla.

Había llegado el éxito de mi vida pero los aspectos desagradables se iban sumando.
Korchak nos aumentaba el alquiler, el presidente de Irán anunció que disponía de dos bombas de plutonio y una de hidrógeno y que quería probarlas en la Antártida, grupos de religiosos judíos me pusieron en la lista negra y cada noche venían a escracharnos y boicotear el show

trayendo cabezas de perros ensangrentadas que colgaban de los árboles en la puerta del teatro pero la gente venía a vernos igual pero cada vez menos porque nadie quiere que lo empujen y le griten.
Spuki estaba indignado y quería dejar el teatro .
El público tenía miedo y sin embargo pedían más diversión de nosotros pero lo peor fue la fatwa de Qom,la más shiita, contra los seres mutantes y de esa manera todos los creyentes quedaron obligados de matar al perro Spuki,a toda la estirpe y a los allegados.
Después de eso nos echaron del teatro y desde Buenos Aires la mutual judía comunicaba su disgusto y nos declaraba personas non gratas.

Fue en ese momento que Spuki dijo que si todo se aceleraba él no se quedaría atrás y mostraría quién era y lo que era capaz de hacer y un sábado por la noche comenzó a hablar con su público de igual a igual.
Ahora estábamos en el Odeón.
Habla Spuki:
“Señores por favor no disparen que aquí nadie debe morir y señoras ustedes no se orinen si un perro como yo las saluda con admiración”

Estaban todos boquiabiertos aunque ya conocieran al gato que canta pero eso no es nada porque también hay downs que hacen cálculos prodigiosos.

“Éste es Dani(ese era yo) y cuando lo compré le corté la cola pero le creció del otro lado y ahora se puso demasiado grande y ya me aburrió y quiero cambiarlo.
Hoy no van a reírse de mí.Se acabaron los pasteles en la cara.
A ver quién sabe por qué no hay ni un solo perro en la Biblia cuando hay tantos camellos,ovejas y peces? Nadie dice nada?
La respuesta correcta es : porque nadie menciona lo evidente.Como siempre los perros estábamos en todos los escenarios, llenabamos los mercados , nos cruzábamos entre las piernas de la gente,nadie nos quería porque éramos impuros e incomibles, como hoy,la ralea de la sociedad.

Qué más puedo decir, antes los perros de aquella época se quedaban callados y agachaban la cola esperando la redención”

Nuevamente el teatro estaba lleno,todos esperaban a Spuki ,el perro más famoso de Israel y pronto se encontrarían vestigios de su estirpe en las ruinas del primer templo.
Ahora la gente venía a escuchar sus palabras para la humanidad pero en ese momento nosotros preferimos bajar la tensión.
La gente esperaba en un silencio religioso cuando las cortinas se abrieron mostrando un perro inmóvil sentado bajo las luces.
Era hora, Spuki se puso de pie y caminó de un lado al otro del escenario absorto en sus pensamientos.
Eso duró unos pocos minutos pero la gente no pudo soportar el suspenso y comenzaron a silbar en señal de protesta,otros gritaban que era un engaño, que todo era una farsa,yo un estafador y Spuki un impostor pero Spuki comenzó a hablar:

“Hola-Hola-Hola a todos ustedes.
Probando,buenas noches señoras y señores, Uno-Dos-,Tres.
Cómo están,me alegro de verlos ,son todos bienvenidos.Ustedes pagaron la entrada y tendrán su pedazo de perro porque aquí nadie devuelve el dinero. Hoy les contaré una buena historia y espero que se acuerden de mí”
”Yo amo a una perra hermosa que huye de mí. Ella es más alta que yo y no podemos tener un sexo satisfactorio terminando agotados e insatisfechos.
Ella corre y muchos la siguen hasta que uno la alcance y ella lo reciba y no hay nada que yo pueda hacer para cambiar eso.
Por impulso corremos detrás de la hembra que no elige al macho y acepta al primero que tenga la resistencia y la talla.
No nos conocemos ni nos miramos y quedamos pegados sin poder despegarnos por un tiempo infinito mientras el perro que quedó fuera del

coito se queda mirando y así es casi un coito a tres con dos que se afanan enganchados y uno que acompaña lleno de rabia.
Antes se decía: Es un perro muy inteligente y sólo le falta hablar.
Mi problema es que hablar no sirve para nada.
Yo soy ese perro pequeño,yo soy el que se quedó afuera mirando."

Spuki siempre quiso una relación de amor con la hembra y superar las limitaciones de una reproducción ciega y desprovista de encanto. Introducir el romanticismo en las relaciones sexuales animales fue una parte esencial de su misión en la tierra.Lamentablemente su récord se redujo a dos o tres hembras ,a ellas las enamoró y les habló al oído pero eso no cambió la inercia del pasado y la reproducción siguió vinculada a la talla y a la fuerza,sobretodo a la casualidad.

Spuki ventrílocuo de cabaret

Hola,yo soy Dani,el muñeco y Spuki es el ventrílocuo.
Nuestro show viene entre la presentación del mago, un verdadero mentiroso y de la contorsionista, una muda que lo único que sabe hacer es retorcerse de brazos y piernas y pintarse las uñas.
En esta rutina yo hago el muñeco un poco tonto de la obra y Spuki habla con mi voz.
Él explica a la gente que soy mudo pero no sordo, que perdí la voz luego de una gran sorpresa que me afectó el habla.
Cuenta que no pude soportar el shock al ser seleccionado para hacer un curso de carpintería cuando mandé un cuento a un concurso literario.Una incongruencia que me fue fatal.

Y en esta parte nadie se ríe porque no saben si eso es bueno o malo y solo los tontos dejan oír alguna risita por allá al fondo.

Yo permanezco con la boca cerrada y triste mirando al público.
Estoy sin voz y el perro habla con mi voz, abro y cierro la boca y con la mano expreso que no me sale nada y les muestro ,para que nadie tenga dudas ,que el perro hace todo él solo y así seguimos un rato hasta que terminamos haciendo un volte face .
Ahora yo hablo y el perro ladra.Terminamos cuando una voz en off nos ordena de callarnos y el orden es restablecido.
Vuelve la normalidad y la gente se relaja y ríe olvidándose de que efectivamente el perro habló pero no aceptan que aquello fuera otra cosa que un truco.
La gente prefiere ser engañada y que los marcianos no existan y se queden en ficciones.

Spuki es mi perro y nunca se sentará a la mesa con los hombres a compartir copas con cualquiera .
Sólo lo hará conmigo porque yo soy su dueño y quién otro soportaría su mal carácter,su presunción y su vanidad.
Este perro es soberbio ,es irónico ,tiene todos los defectos pero yo lo tengo que aguantar porque los dos juntos hacemos dinero.

Ahora hay un gato negro cantando extrañas melodías en el Odeón pero ese gato no piensa ni sabe hablar y Spuki interpreta,recita y conversa con el público desde el escenario, siempre atrevido con la gente como si fuese superior a todos y eso los hace reír.
Por ejemplo:
“Usted ,el segundo de la cuarta fila, el pelado.Sí, usted con la rubia un poco fea del pelito corto .Esa mujer es suya o le tocó en la fila?
Y para qué se casó con ella si hoy me está devorando con los ojos porque soy el perro más interesante que ella ve y es seguro que yo no seré el

último.Tenga usted mucho cuidado con esa mujer porque le gustan los perros.”

Siempre le preguntan cómo empezó a hablar y él les dice que Dios está intentando algo nuevo y que el mundo no terminó de hacerse.
“Por qué ustedes piensan que la evolución terminó?
Si miran bien verán que se están formando nuevas razas humanas y que éstas no se diferencian por el color ni medidas corporales.
Verán que la evolución ya no está pasando de padres a hijos, que no es lineal y al parecer no hay un lógica sin embargo ahora mismo está afectandonos a nosotros los perros pero también a los gatos ,a los pájaros y a los peces y pronto la conversación será global.
El futuro es incierto,los cambios se aceleran pero hay que confiar porque este proyecto va en serio.
Habrá una raza muy bella y otra muy alegre.La pertenencia no estará definida por el origen y cada cual irá a la raza que le corresponda una vez que quede claro su lugar en el dibujo.
Cuántas serán?
Serán dos pero todo ésto pasará desapercibido.Las razas actuales no sufrirán cambios y entrarán lentamente en extinción.”

Preciso en su rol ,vestido de blanco con las patas negras,Spuki tiene clase y se lo ve muy bien con las luces intensas del teatro.
A Spuki le gusta cambiar de sombreros y tenemos veinte que le van bien .
Mi trabajo es vestirlo y desvestirlo, sacar y poner sombreros. Oficialmente soy el asistente de luces y sonido, dueño y empresario y los cheques son para mí.

Spuki ya tiene cuatro años y su raza no es de mucho vivir,tal vez le queden otros cuatro años productivos y él está dispuesto a trabajar duro para subirse a un cohete y llegar a Clavia.
Tenemos un acuerdo logrado después de su última rabieta.

Él recibirá un cuarenta por ciento para su proyecto de mundo nuevo y el sesenta restante será para mis ahorros pero yo no voy a gastarme el dinero en remedios.
Sé perfectamente que con la edad comenzarán los problemas y que las intervenciones médicas no podrán impedir mi muerte y es por eso que quiero estar preparado para el futuro.
Yo no quiero ser completamente borrado y dispersado en átomos como la mayoría parece aceptar de un corazón ligero.
No me importa que el cuerpo vaya a la tumba pero quiero mantener la mente viva y es de sabios pensar que si puede ser hecho entonces nosotros lo tendremos.
Puedo imaginar una continuación conectado al Internet,esa sería una forma de inmortalidad conservando la personalidad que me interesa aunque no creo que se pueda lograr usando pinzas, ganchos y tubos y en eso también habrá que confiar en Dios y que él se ocupe de arreglar eso .
Yo creo que si Dios está en todas partes también tiene que estar en Internet y creará la interfaz más apropiada.

Yo no tengo manos

Yo no tengo manos y Dani me cuida.
Yo solo puedo rascarme pero me aguanto y no me rasco desde que soy un perro sabio.
La invención de la pantalla táctil hizo todo lo demás.
Me presento,soy Spuki y últimamente Dani y yo estamos mejorando en todo desde que empezamos a trabajar y ahora nos damos casi todos los gustos.

Comemos shawarma todos los días y estamos ahorrando para los pasajes. Korchak,el dueño de casa,se está aprovechando para aumentar el alquiler con el argumento de que somos dos personas y que debemos pagar más y que además el cuarto tiene una ventana y con ventana sale más caro.
Yo quiero morderlo y no puedo y es que no puedo morder a todos.

Iniciamos el show hace seis meses y ya se nota un desinterés creciente.Los delfines danzantes nos están superando pero no nos importa porque todo tiene un fin y nosotros estamos buscando un buen país con inviernos moderados y veranos templados y para eso está la isla Mauricio pero hay que hacerlo rápido porque dentro de unos años la isla se sumergirá en el Océano Índico y nosotros queremos aprovechar mientras se puede.

Según la última encuesta la mayoría de las personas no quieren que los perros hablemos y a la minoría le da igual pero independientemente de los gustos populares está naciendo una generación de perros de una nueva clase y la web está informando de una seguidilla de casos excepcionales.
Sé de uno que firmó un contrato con una conocida marca de relojes y otro que grita que Cristo viene.
Mirándolos yo veo que nos parecemos mucho a los hombres y que los seguimos en sus caminos.

Con Dani sólo nos parecemos en que a los dos nos gusta el shawarma pero después , en otro orden de cosas ,él quiere una bicicleta más grande y yo quiero vivir con mis congéneres en una comunidad con libertad y para eso necesito el apoyo de los hombres.
Con Dani tenemos una página web que se llama: Queremos un país pequeño,un país para nosotros ,vengan a visitarnos,son todos bienvenidos.

Clavia

En ese tiempo Spuki se hizo obstinado y ansioso,se lo veía infeliz y obsesionado por su destino en un mundo sin humanos.
Una vez me dijo:
-Ustedes nos hicieron esclavos ,es cierto que olvidamos la cacería y dependemos de las sobras de los hombres. También sabemos que aquellos bravos que viven por su cuenta son objetos de vuestro odio, por eso hoy queremos separarnos de ustedes.Llegó la hora , queremos un mundo nuevo y acabar para siempre con la infame dependencia para no volver con ustedes nunca más.
Créeme Fernando,vamos a hacerlo,ayudanos por favor a construir Clavia.
Y sus declaraciones no me sorprendieron porque justamente el día anterior habíamos estado mirando un documental sobre el nacimiento de Israel.
-Spuki,yo debo recordarte que los recursos y la tierra son limitados,ustedes son una minoría y no van a resistir, lo de ustedes no va poder seguir para siempre .Las tensiones van a aumentar, llegarán a su clímax y tendrán que irse.
Algo así les pasó a los judíos hasta que entendieron que la rigidez era insostenible e incorporaron a los palestinos en la nación y se transformaron en un híbrido.Esa fue una fusión obligada pero no había ninguna otra solución,no hay un planeta para cada uno,no hay islas en el universo.
- Y Clavia,el planeta de los perros?
-Si,puede ser de ustedes si lo encuentran.No se puede descartar que haya uno desocupado.
Y con eso él siguió elaborando sobre el destino manifiesto,la herencia de Dios y todo lo demás.
- Spuki, si Israel lo hizo, ustedes también pueden.
Considera por favor crear Clavia como un dominio de segundo piso,en otro plano del territorio, si me entiendes.

No te vayas lejos ,no me dejes por favor.

In Memoriam.Primera parte

Su corazón resistía y aquello fue muy penoso para mí.
Él vomitaba y yo volvía a abrirle la boca para poner más pastillas en la garganta y hacérselas tragar.
Yo solo tenía Valium 10 ,de las que se usan para dormir la siesta ,pero en esos momentos él necesitaba algo más fuerte.
El segundo día terminé la segunda caja y fuí corriendo a comprar más a la farmacia.
-Por favor señor, necesito Valium para un perro que está muy agitado y no puede dormir.
- Oiga, ésta es una farmacia seria.Vaya usted al veterinario de la esquina, él vende remedios para perros. Además usted sabe bien que no le puedo vender nada sin receta.
Un perro solo necesita tierra,pasto y una buena perra,los perros no toman Valium.

Entonces fuí al cuarto de Korchak y le robé su Valium.
A esa hora él debía estar probablemente buscando trabajo.
El pobre había dejado de recibir su pensión de vejez cuando su engaño fue descubierto por la Seguridad Social.
Sus alumnos también lo supieron y ya no venían a tomar las clases de piano y cuando Korchak no pudo alimentar más a su perro se lo regaló a

Madame Presto y todos pudimos ver como el animal se sintió feliz con el cambio.
Korchak había mentido sobre su edad.El verdadero Antón Korchak había muerto en la guerra y este Korchak que nosotros conocíamos lo había suplantado .
Suplantación de identidad es un delito gravísimo y Korchak tendría su castigo.
El verdadero Antón era el hermano desaparecido en la guerra y él era Milan,el menor de la familia .
Aún no sabíamos por qué lo había hecho.Podíamos verlo retorcerse las manos y hablarnos en un idioma incomprensible.
Nosotros sospechamos que se había quedado con su cuñada,la viuda, que tomó por esposa y con los hijos de ella como propios y que después tuvieron más hijos,un verdadero enredo en un país donde esas cosas tienen importancia racial y religiosa.
Todos pensamos que pronto iría a la cárcel y que no habría a quién pagarle la renta y esa era la única parte buena de todo aquello.Todos lo queríamos pero en éste país el que las hace las paga.

El cuarto día Spuki no podía morir,necesitaba más Valium y yo traté de conseguir anticoagulantes,fue lo único que se me ocurrió,es lo que beben las ratas. Fuí a la Asociación de médicos por los derechos humanos que atienden básicamente a refugiados de Eritrea y Sudán del Sur y a mí también cuando voy.
Esa tarde me tocó un buen doctor del ejército que me regaló Enalapril para un mes entero,dos cajas de Paracetamol y los antidiarreicos que le pedí para un viaje a Bolivia pero no pude conseguir algo fuerte para Spuki y tendría que improvisar. Por eso junté todos los remedios en una jarra y mezclé bien. Ahí adentro iban cinco mensajes contradictorios y simultáneos y ningún organismo vivo resistiría pero para estar seguro agregué café en polvo, entibié y se lo di en la boca con cucharita. Con esa mezcla Spuki consiguió convulsionar y comenzó el proceso de délivrance.

Empezó a temblar, lloró,quiso cortar sus lazos mordiendo con una boca sin dientes, gritó toda clase de insultos y amenazas, a mí ,a Dios y a la vida y cuando terminó de gritar y de vomitar al fin murió y si no fue prolijo no es culpa mía porque no soy un asesino de sangre fría y todo lo que pasó fue como en cualquier muerte natural.
Nosotros no teníamos ningún pacto suicida de morir juntos.Se trataba de dignidad, la última dignidad de un buen perro.

Spuki nunca fue a las estrellas, ningún Dios lo llamó y terminó frustrado en cada una de sus creencias y esperanzas.
Los animales no tienen un alma eterna, no piensan y no abren los grifos del agua. Él no pudo sobrellevar la soledad y la anormalidad de la relación con su especie y yo fuí el testigo de ese dolor.
Todo fue mi culpa.

In Memoriam.Segunda parte

Spuki tardó cuatro días en morir con Valium. Su agonía fue muy tranquila y no se dió cuenta de nada.El Valium puede ser lento pero en los perros es mortal.
Había estado muy mal de salud en su edad avanzada y los padecimientos del asma y la diabetes le hicieron buscar el olvido.
Yo esperé junto a él día y noche y sólo hice mi deber cumpliendo la promesa de darle una buena muerte cuidando sus signos vitales que se debilitaban poco a poco hasta apagarse.El Valium le ayudó muchísimo.

Las últimas semanas no podía hablar ni caminar ,ya estaba casi ciego pero aún así logró escribir una nota:
“Tengo miedo,tengo mucho miedo de morir”. Y yo entendí que estaba listo.

Sus ojos expresaban todo y supe que él quería que yo tuviese un buen perro que me acompañara para siempre.
Uno de los nuevos que ya nacen entrenados, los Techys,creados por la Marina para hacer las tareas más sencillas en los submarinos de la flota Ártica.
Y el dinero del seguro de Spuki alcanzaría para comprar uno.
Eran un poco caros porque venían con su baño, una solución perfecta para una fisiología normalizada.
Ese dinero serviría para un nuevo comienzo en la vida.
Ese era el futuro pero éste es un cuento que va al pasado cuando Spuki era mi compañero de vida.

Spuki nació en el asiento trasero de un auto abandonado y se parecía a cualquiera de sus otros hermanos pero conmigo fue la pasta bajo mis dedos y yo lo hice alguien especial que no ladraba, que era reflexivo y muy veloz.
Pudo haber terminado encerrado en un asilo ,desesperado, incluso atado en un jardín suburbano pero se encontró conmigo.

Normalmente se espera que un perro sepa traer una pelota, no defeque dentro de la casa y no muerda a nadie pero yo lo dejé tomar sus propias decisiones.
Le di total libertad y él siguió su camino pero incurrió en algunos abusos que le costaron caro porque el consumo exagerado de vainillas asociado con Coca Cola le produjeron las terribles úlceras en la piel y en la lengua que luego sería conocido como el síndrome Firstater.
Perros que deciden son nuevos en la evolución de la vida y por eso se equivocan.

Una vez Spuki se perdió en el Metro de Roma. Yo no sé si estaba en una ensoñación fuera del tiempo real o dudó al ver un pequeño vacío bajo sus pies.

Llegó el tren con todo el ruido y el olor característico que él conocía perfectamente.
Se abrió la puerta, yo subí y él no se movió.Se quedó en el andén, las puertas se cerraron y el tren salió.
Cuando quedó solo en la estación dice que se asustó. Ese fue su segundo error de una serie de errores que nos mantuvo separados durante dos semanas en Roma.
Ocho minutos después pude volver a la estación pero él ya no estaba.
Fuí a buscarlo en la calle suponiendo que saldría afuera porque eso era lo más lógico pero él estuvo días enteros buscándome en los trenes mendigando para comer y se llenó comiendo restos de turrones y alfajores hasta que una chica le habló en castellano y él no pudo resistir y se fue con ella, le pidió sus vainillas y fue feliz . Duró lo que duró porque después llegué yo.
Con ella vivió diez días amándola por el olor de mar profundo en sus piernas, ese olor era muy parecido al otro y ese era un amor imposible.

La administración del Metro me dió dinero para comprar un perro nuevo pero yo seguí buscándolo en los hospitales y las comisarías y fuí hasta la morgue. En una semana gasté todo el dinero en llamadas telefónicas e Internet y justamente fue en un cybercafé en el Trastevere que los ví pasar mientras yo tomaba una cerveza .

Él iba adelante y ella atrás llevándolo con una especie de correa enrollable de nueve metros.Spuki movía la cola y ella sonreía y ambos parecían llevarse bien.
Crucé la calle y me acerqué.
Ella me miraba sin entender y en ese encuentro en una esquina Spuki ladró y bailó su alegría con esos movimientos ondulatorios característicos de la especie.
Parece que la chica estaba acostumbrada a perder a sus amigos en una esquina y no se mostró alterada.

Ahora me imagino cómo habrá sufrido pero en ese momento no se me ocurrió pedirle de vivir los tres juntos porque era más fácil seguir la inercia que nos llevaba solos.
De la chica no sé ni su nombre aunque Spuki la llamara Eva.
Ella tampoco quería hablar conmigo y sólo pidió compensación por los gastos de manutención porque las vainillas y el shampu eran caros en Roma.
Ella era española, estudiaba diseño y trabajaba cuidando niños y yo no supe qué decirle .
Solamente le di las dos chaquetas de cuero que había encontrado el día anterior en las escaleras del Vaticano.Eran nuevas y muy lindas ,se ve que eran recién compradas, una negra y la otra de cuero marrón.
La chica quedó conforme y nos despedimos.
Le pregunté si el perro habló con ella y no me entendió.
Con ella Spuki aprendió caricias extrañas y a bañarse con burbujas de jabón.Eva fue su iniciación con las mujeres y en el erotismo pero eso no pareció haber sido determinante porque ese día me siguió sin darse vuelta a mirarla cuando nos íbamos.

Spuki vuelve a morir

En sus últimos días Spuki no se lavó,orinaba en el piso, su cama apestaba y pasó todo el tiempo con la computadora.Eso sí,nunca perdió la costumbre de tragar las moscas de una rápida dentellada en el aire y eso siguió haciéndolo aún en el estupor final .
Se sustentó sólo de té negro con azúcar.
Durante años había rechazado todas las solicitudes de donar su material

genético y cuando ví que se acercaba el final empecé a juntar sus pelos caídos y también encontré uñas rotas, saqué saliva, esperma seca y lágrimas, incluso algo de sangre de sus escasas deposiciones y fuí guardando todo en el refrigerador.

Ese perro fantástico estaba decrépito y estúpido pero yo no iba a renunciar,nada estaba terminado entre los dos. Yo necesitaba su compañía,hablar con él y saber que estaba bien.
Él tenía que renacer.

Spuki murió a la edad de quince años lleno de proyectos.
Esa noche un aneurisma explotó en su cerebro acabando con sus ilusiones.
Él vivía esperando otros diez años de vida plena para hacer todo lo que faltaba.
El día anterior había trabajado en su computadora buscando las grandes poblaciones de mamuts anteriores a la extinción. Había descubierto que todos ellos corrieron detrás de un mago que los llevó a su perdida .Spuki estaba seguro que encontraríamos el lugar del tesoro lleno de colmillos,un futuro de marfil pero en mi opinión la inversión necesaria era inhibitoria para nosotros y se lo dije.

La computadora estaba encendida y pasaba un video de sexo animal.
Los rinocerontes serios como siempre parecían no sentir nada.
Spuki tenía cientos de vídeos de sexo con toda clase de animales en posiciones extrañas.
Algunos eran preguntas como éste pero el sexo de perros y perras tomados por cámaras de vigilancia en calles y esquinas con muy mala resolución conseguían excitarlo aún en su edad avanzada.
Yo creo que él amaba el olor del sexo opuesto y que lo llevaría para siempre grabado en su mente,el resto era imaginación.

Spuki como todo perro muerto quedó duro y mostrando los dientes.Yo no quería mirarlo ni tocarlo,no puedo querer a un cadáver.Lo amaba cuando estaba vivo,no quiero a un perro muerto con los ojos apagados y los dientes para afuera.
Las uñas de la pata izquierda no querían soltar el mouse así que lo dejé que se lo lleve a la tumba porque era suyo.
Enrollé el cable y se lo puse en la boca tal como él mismo lo hubiese hecho.
Cuando era un cachorro que estaba creciendo yo lo llevaba en mi mochila pero nunca tuve una maleta especial para llevar a los perros que se morían.
Para llevarlo al entierro saqué de un patio trasero un cochecito de bebé con muchos años de desuso y los colores borrados de la tristeza y lo tapé con un mantel de hule para que no lo vieran así de feo.

El carrito hacía Trac -a- Trac-Trac- a -Trac-Trac- a -Trac y con todo el sol de frente lo llevé al río y cavé con una cuchara de albañil.
Cavé el largo de mi brazo, trabajé acostado con la cabeza metida adentro y vi que así estaba bien.
Él se quedaría para siempre hecho una bolita en el fondo, el resto sería tierra encima.
Yo ya no vería más a ese Spuki.
Lo puse en la arena húmeda y prometí volver con una cruz que es el símbolo más accesible de vida eterna porque alguien como él no podía pretender a los ritos del judaísmo.
Spuki no tenía una religión precisa y se las arreglaría a su manera en el más allá.
Él era capaz de hacerlo,había vivido un destino extraordinario,tuvo el habla y el pensamiento de los hombres y las aspiraciones espirituales lógicas tratándose del primero de su clase, un padre fundador, humilde patriarca de una inmensa descendencia por venir.

Yo le puse una cruz porque mi padre en su entierro no tuvo nada hasta que la mujer que limpiaba las tumbas en el cementerio le puso un corazón de lata sobre el cartel con su nombre.
Después ella me dijo:
-Cuando los veo así siempre les pongo un corazón.
Y yo lo acepté como un signo positivo de que alguien se ocupaba de los muertos.
Nosotros en la familia nos habíamos olvidado de los ritos funerarios y él no dejó ninguna instrucción. Abrió la llave del gas y de su depresión pasó al limbo de las almas trágicas que asustadas y sin preparación saltan por la ventana.

Como muchos Spuki estaba enfermo sin saberlo y no se preparó para dejar la vida pero por suerte un año antes había donado muestras de su ADN a nueve diferentes empresas, laboratorios y universidades firmando los permisos de clonación y solo pidió que ninguno de sus hijos, así prefería llamarlos, no fuesen sometidos a tratamientos experimentales inhumanos pero autorizó a la Nasa a lanzar sus copias en misiones de paz al espacio.
Fue muy generoso con su material genético y luego veríamos lo que vendría.
En realidad Spuki autorizó su clonación esperando que la codicia de los fabricantes y un fuerte impulso imitativo de los consumidores crearían una moda y que él sería replicado miles de veces y de esa manera ganaría una voz en los asuntos mundiales pero se equivocó y no lo consiguió. Él pensó que de esa manera viviría miles de vidas simultáneas pero se olvidó de las pequeñas variaciones,las infaltables mutaciones que experimentan los seres en el tiempo y multiplican las diferencias.
Nunca se imaginó que los Lexus de la tercera y cuarta generación moverían la cola sin sentimientos.

Spuki ya estaba enterrado cuando pensé que necesitaría el certificado de defunción firmado por un veterinario autorizado para darlo de baja del registro de los perros famosos.
En algún momento yo tendría que dar explicaciones y salí a buscar un veterinario.
El primero que ví me dijo que nunca necesitaría un certificado para el deceso de un perro y agregó :
-Tráigame un perro vivo y le puedo certificar que el perro es incurable y recomendaré su sacrificio,luego usted guardará las cenizas en una urna.
El segundo veterinario, el doctor Alon ,era un muy buen peluquero que ya había atendido a Spuki en dos ocasiones, lamentó su fallecimiento y me advirtió que debía ver al animal para certificar lo que fuera pero que había una solución y que en un billete de cien shekels yo dibujara una simpática colita y se lo diera y en el acto tuve el certificado de defunción.
Después me arrepentí de haberlo conseguido de manera turbia pero eso no desencadenó ninguna cascada de efectos sobre mis otros papeles legales.Eso creía yo hasta que veinte años después perdí la certificación y fuí deshomologado.

Spuki falleció a las once y media de la noche.
Ahora necesitaba preparar un aviso fúnebre con letras grandes y antiguas y pegarlo en las paredes de la ciudad como hacen todos aquí.
Cuando fuí a la imprenta me encontré con religiosos ortodoxos.Esos hombres muy blancos tenían barbas blancas y vestían camisas blancas con pantalones negros.Ninguno hablaba ni se miraban entre sí .Todos trabajaban en silencio. Uno pedaleaba lentamente haciendo funcionar la vieja impresora mientras otro alimentaba la máquina con resmas de papel ,el tercero pasaba la tinta con un rodillo mientras el cuarto,un poco más atrás componía los tipos.Ese hombre usaba dos pares de lentes ,uno sobre el otro .
La rueda giraba ,la correa transmitía,la máquina imprimía y el ruido era mínimo .Cada treinta segundos salía una invitación de casamiento y caía en una canasta pero no ví que nadie las doblara.

Entré y dije shalom pero nadie me prestó atención.Yo no sabía qué hacer y esperé suponiendo que aquello era alguna prueba y lo mejor era no decir nada.
Unos minutos más tarde el que estaba más cerca me señaló con un gesto un bloc de papel y una lapicera amarrada con un cordel sobre el mostrador y como si me hubiese leído el pensamiento me dijo:
-Si es por un fallecimiento escriba bien claro el nombre del difunto y cómo lo recuerdan y yo escribí bien grande:

" Falleció Spuki Firstater
Madre desconocida y sin esposa porque de ella es mejor olvidarse.
Sus amigos Korchak y yo, sus muchos hijos e hijas y sus muchos nietos invitan a todos los amigos a acompañar sus restos mortales…"
y me detuve porque no pude encontrar un lugar,un buen cementerio para enterrarlo y no sé por qué escribí Alumot, el nombre de un kibbutz en el lago de Galilea ,cerca de Degania , que además no conozco.

"Acompañemos sus restos mortales en el cementerio de Alumot".
Era todo mentira y yo esperaba que nadie jamás iría porque no iban a encontrar nada.
"Todos lo recordaremos con cariño,algunos más , otros menos pero nadie que lo haya conocido quedó indiferente."

Un nuevo Spuki

Me llamaron por teléfono y me dijeron que lo habían clonado y si yo quería comprar un ejemplar,el número diecisiete estaba inmediatamente disponible por mil euros.
Por supuesto que apreté la tecla numeral y acepté pero después no supe dar un número de tarjeta válido y eso dió por terminada la transacción.
Salí corriendo ,tomé el tren en Arlozorov,me bajé en Rehovot ,caminé por las vías y llegué.
El laboratorio y la fábrica de mascotas estaban en medio de un campo de colza pero ya era tarde y me tuve que esconder sino tendría problemas y perdería al perro.
Fue una noche de sueños y de mosquitos, con enormes lechuzas que pasaban en vuelo rasante y unos topos ciegos que extrañamente salen a caminar en la superficie.

A la mañana volví a la carretera y justo enfrente había una granja colectiva donde seguramente habría un minimarket para comprar pan y margarina pero imaginé que no me dejarían entrar sin estar invitado y que nadie me invitaría sin conocerme y tampoco nadie me invitaría conociéndome.
Fuí a la entrada, salió el guardia y le pedí agua.
Él me dijo que había agua de riego,agua tratada, que era la mejor , y ya más presentable volví a la fábrica,pero no pude comprar pan.

En el portón de ingreso de la fábrica aseguré que venía para comprar un perro y me hicieron pasar hasta la oficina de atención al público.
Ví fotos de los mejores perros premiados, gatas voluptuosas y un pequeño león enano,aún no estaba la foto de Spuki pero no tardaría .
Le dije a la señorita que venía a comprar el Spuki que ella me ofreció ayer y que disponía de una cantidad limitada de dinero que dejaría como seña y que el lunes traería el resto pero parece que no me entendió porque ahora Spuki ya no se llamaba Spuki, le habían cambiado el nombre y ahora era Lexus.

La señorita me dijo que esos perros habían sido vendidos pero que pronto habría más.La primera generación había sido exitosa,la gente estaba encantada con la novedad y el perro se vendía bien.

”Señor, usted llega tarde,nuestros perros tienen mucha demanda y el diecisiete salió ayer pero lo seguiremos fabricando mientras exista la demanda.Reserve uno hoy, póngase en lista de espera y nosotros lo llamaremos pero usted no debe demorarse porque esta mercadería no se puede almacenar .”

En ese momento pedí hablar con el dueño y la secretaria llamó al jefe de ventas.
Cuando le conté que era el padre de la criatura el hombre se me quedó mirando como si entendiera y llamó al jefe de producción.
El guardia que me acompañó por los pasillos abriendo y cerrando puertas nunca creyó que yo fuera el verdadero padre de Spuki y en el camino sacó la pistola 45 y me apuntó advirtiéndome que si yo agredía nunca saldría vivo de ahí.

El jefe de producción estaba ocupadísimo atendiendo a los perritos que se estaban formando en los moldes y me ofreció uno con pequeños defectos de fabricación que aún no había salido de la incubadora de predistribución. Éste era el número ciento uno y el único en presentar fallas menores, por eso estaba en oferta por doscientos euros.
Este ejemplar había sido afectado por una mosca que se introdujo en el molde de producción durante el desarrollo fetal y al producto le faltaba la cola y tenía un solo ojo pero el desarrollo embrionario había sido correcto aunque todavía fuese muy pequeño y nadie podía decir si sería inteligente o solo hablaría estupideces.
Este hombre tenía un momento libre y hablamos. Le conté que habíamos trabajado juntos en el teatro con Spuki y que yo bebía por el dolor de la perdida de mi amigo y él conmovido aceptó dejarme al Lexus por cien

euros y otros cincuenta para chequear su corazón en el tomógrafo de control de calidad.
Ciento cincuenta euros! Eso no era nada, lo importante era tener a Spuki.
Me hicieron firmar los papeles donde yo renunciaba a la garantía y me pidió que lo mantuviese informado sobre la calidad del producto porque la empresa quería ser cada día mejor.

A último momento pregunté:
- Pero,tiene lengua?
Me dijo que el corazón era fuerte y la lengua estaba bien hecha y que había una membrana que se transformaría en cuerdas vocales a los ocho días del nacimiento que en realidad era la fecha de entrega.

Lo importante era estar de nuevo con Spuki y Lexus llegaba en su lugar.
Estaba seguro de hacerlo hablar hasta por los codos , sino yo no sería capaz de soportar la vida que me esperaba.
Imaginé cien perros tomando Nescafé frío en el Bulevar Rothschild mirándome despectivamente.Una pesadilla con perros con gafas de sol en la ciudad.

Ahora yo tenía mi Lexus en la cajita de regalo del Pets Love Lab y tenía planes para él.
En la casa no me cansaba de verlo crecer,le quemaba marihuana para que huela y vuele .Le puse todos los discos que tenía. Seguramente el rock serviría para desarrollar su mente así como lo fue para nosotros.Qué más podía hacer?
Todavía era muy temprano para las paradojas.

Lexus y yo

Lexus despertó y quiso leche.Yo le di la mejor ,pescado ,huevos y carne pero él quiso mucho más, quería dulces,la misma propensión por los dulces como su padre.
Yo lo dejé que creciera sin preocupaciones pero un día lo ví muy pensativo y triste,en ese momento lo subí a la bicicleta y lo llevé al parque y en el camino él miraba los autos y los árboles y a mí con su ojito abierto.

Lexus habló bien y aunque no pueda pronunciar bien la R yo le entiendo todo lo que dice.
El mundo cambió y los animales también,ahora son miles de perros Lexus todos iguales y nadie quiere a los antiguos.
Éstos son los perros de moda, actualizados cada vez, de la segunda,la tercera y de la cuarta generación después del salto evolutivo de Spuki.
Y se anuncia que vendrán en nuevos colores a pedido del comprador.
La industria los está haciendo estériles como lo pide la clientela y los fértiles son mucho más caros.
Machos y hembras infecundos hablan con la misma voz.
Actualmente cualquiera puede tener un Lexus.
Son dóciles y hablan todos los idiomas y aunque son como gotas de agua la gente los personaliza vistiéndolos a su gusto o inyectándoles esteroides, cortándoles la punta de las orejas o la cola pero lo más común eran los tatuajes.

Tal vez por falta de una narrativa personal fuerte es que estos nuevos perritos son muy superficiales en sus conversaciones.Sonríen y aceptan todo ,incluso soportan que sus dueños los pinten de azul o de verde y no se mueren de vergüenza ni protestan.
Siempre sonríen,saludan y mueven la cola y a mí me parece que en el fondo ellos solo quieren sentarse a mirar la televisión y no pensar en nada pero el mío es diferente porque vivir en la incertidumbre hace pensar más de lo normal.

Lexus quiere saber de dónde viene y yo le cuento de la vida de su padre porque lo conocí bien y tenemos fotos juntos.
Pero el problema es cuando él me pregunta por su madre y eso complica todo porque él viene de Pets lab love .
Ellos,los Lexus, no saben su historia, nadie les dice la verdad.
-Te trajo la cigüeña de una fábrica en París.
-Te fabricamos.
-Te fabricaron y yo te compré.
O sea ,les dicen que son juguetes.
Entre fabulaciones y fragmentos de verdades ellos no consiguen entender qué son y no saben que son hijos de Spuki ,el perro más perfecto de la creación.

Los Lexus ya están en todas partes y el ejército tiene a los Astros,esos también saben hablar pero no quieren hacerlo.
Están preparados para operar las cámaras de vídeo en los frentes de batalla y cuando la situación lo exige convertirlas en pequeñas bombas nucleares tácticas.
Esos perros vienen preparados para lo peor y sin miedo a nada.

El supermercado

El año pasado cuando Uri detuvo mi misión en la cocina y puso una cara nueva en mi lugar lo único que se me ocurrió fue sentarme en la puerta del supermercado de la calle Pinkas y Weissman.Y no lo hice para protestar sino para ganar dinero, comprar los pasajes e irnos.

Había que viajar,seguir viajando, ir a Sudamérica, porque viajar es lo que yo sé hacer,esa es mi especialidad.
En el supermercado fueron muy simpáticos de dejarnos estar tanto tiempo. No se quejaron y no llamaron a la policía que es lo primero que se hace en estos casos.
En general los llaman por cualquier cosa,luego los policías vienen,hacen el control de identidad pero no necesariamente remueven a la persona.
Yo puse un mantel en el piso ,me senté con las piernas cruzadas como un yogi hindú y esperé varios meses vendiendo inciensos de sándalo y patchouli hechos a mano en la India.
Muchos pasaron y pocos parecieron advertir mi presencia.Le daban comida al pobre perrito,lo acariciaban,le daban lechecita en vasitos descartables y le hablaban como a un bebé pero conmigo no hablaban.
Solamente los muy ancianos se conmovieron por mi mala suerte en la vida tal vez porque ellos, con ochenta,noventa años están más cerca del Creador y porque sus almas se habían formado en Europa donde los judíos aprendieron mucho en el curso de los siglos.
La mayoría de la gente siempre estaba apurada y no nos miraban y yo nunca llegué a saber qué es lo que pensaban de mí pero tampoco los escuché hacer comentarios desagradables.
Algunos compraron inciensos y otros me dejaban unas monedas sin querer nada a cambio.

Yo miraba a la gente porque aún me interesaban,sobretodo a las mujeres, muy atraído por su belleza .
Una vez una señora con el típico acento iraquí me pidió que bendiga a su hija que necesitaba encontrar marido.Me había tomado por un santo hombre,yo no tuve más remedio que preguntarle el nombre de su hija,era Dora y murmuré unas cuantas palabras en francés porque no sabía qué decir para que se quedara tranquila y la mujer me regaló veinte shekels y se fue pero un mes más tarde la joven seguía sin casarse y la señora ya no me miró ni me habló más y nunca me volvió a dar nada.
Es que yo no doy suerte,lo único que puedo es hacer reír.

Cada viernes a la mañana antes del Shabbat venía el organista ruso ,un hombre parsimonioso y solemne. Traía una silla,una mesa,el órgano y una batería de 12 volts y al cabo de media hora de preparativos se ponía a tocar su repertorio de una música tristísima,música del alma rusa y todos le daban plata.Yo veía eso y me moría de envidia.
Él no miraba a nadie y nunca dió las gracias .Pero otras veces venía el acordeonista ruso como si ambos estuvieran organizados y se coordinaran hasta que descubrí que era la misma persona que se cambiaba de cara.Yo los odiaba a los dos.
Ellos eran la respuesta a mi pregunta:
Qué estoy haciendo yo aquí?
Entendí que las monedas de diez shekels ,el valor de la consigna del carrito, serían siempre para ellos dos y a mí nadie me daría nada para que me vaya.
Era imposible que a alguien le pudiesen gustar esos horribles valses y polcas mal tocados pero el mensaje estaba claro:
A mí no me querían,no me querían ver y no me querían ayudar y lo mejor era irse a cualquier otra parte.

En Tel Aviv imaginaba estar sentado junto a un río de dinero, una corriente inagotable de riqueza que fluía constante delante mío y que yo miraba simulando desinterés e indiferencia y en eso fui un tonto.
Cómo no me había dado cuenta antes?
Si la abundancia era tanta,por qué yo iba a quedar fuera?
Sentado en la vereda tuve mucho tiempo para pensar pero esta vez la solución no estaba en mi interior.

Había entendido que nadie quería mis inciensos y estaba perdiendo el tiempo de una manera lamentable y que tal hubiese otras formas de ganar dinero y decidí cambiar de vida.

Me propuse ser feliz,tener una mujer y escribir un libro pero lo primero era comer.Tenía hambre y me puse de pie porque también me dolían las rodillas .
Me costó pero me levanté de la vereda , tenía que despegarme de esas dos baldosas que eran las mías en la ciudad y salí a caminar pensando que el que busca encuentra.

Lexus caminaba adelante oliendo cada cosa, deteniéndose en cada árbol y esperando en las esquinas para cruzar la calle juntos .
Ese día tropecé con medio kilo de helado de limón a punto de derretirse sobre un banco de la plaza. Me gustó, me hacía tiritar los dientes y así fuí entendiendo que la mala vida tiene sus compensaciones.

Yo copié una idea que estaba en el aire del tiempo. Juntaríamos cartones ,si lo hacían otros también yo podría, incluso lo haría mejor pero yo salí a buscar lo que brilla, lo que tiene valor y sin embargo la gente en su soberbia, desprecia.
Hay miles de botellas y latas vacías tiradas por todas partes esperando que alguien venga a buscarlas, las levante y se las lleve.
Ese día conecté con una interminable fuente de riqueza, un moderno maná desparramado por las calles.
Yo parezco tener un imán en las manos que las atrae y se van presentando en mi camino.A mí no me hace falta abrir las bolsas de basura ni revolver basureros.Un rayo de luz y un destello me muestran dónde están.
Finalmente encontré un buen oficio,soy independiente y no dependo de nadie en particular.Soy libre como el cangrejo que mantiene limpio el fondo del mar y soy un ave pero no sé cuál.
Con eso me fue bien,llenaba los carritos con rapidez y sin esfuerzo y supe que sería bueno haciendo todo aquello que la vida me pusiera por delante pero que yo elegiría.

En esa época mi único problema serio eran los vagabundos rusos y debía estar permanentemente en guardia para evitarlos porque un encuentro con ellos podía terminar muy mal para mí.
Esa gente son una especie diferente de la raza humana, beben vodka permanentemente ,no se bañan y duermen en cualquier parte, nunca tienen nada y lo que tienen no lo cuidan, lo pierden, no le dan valor, lo esconden detrás de los arbustos y se lo olvidan.
No lavan su ropa, se la van cambiando y la van dejando tirada por cualquier lado.
Son vidas reducidas a la satisfacción de un solo deseo o necesidad,la bebida.
Es un fenómeno que afecta a cientos de hombres inmersos en esa situación tal vez poseídos por un demonio que los esclaviza.
Son terriblemente brutales,acostumbran a beber vodka en sesiones grupales que frecuentemente terminan en violentas disputas donde no dudan en golpear con cualquier cosa que tengan a mano,una piedra, un palo,una barra de hierro.
Terminan cubiertos de hematomas, desfigurados o en coma.
Beben hasta el desmayo, se golpean y se lastiman y a veces uno de ellos muere en una especie de accidente que se repite.

Pero tampoco podía olvidar a los guardias municipales.
Ellos son malos en serio, tienen vehículos, comunicaciones y tasers y sólo necesitan una orden para actuar y no sé cuándo será y yo no estoy preparado.

Desde que me echaron de Ariela trabajo por cuenta propia y ahora soy cartonero.
Nosotros recorremos el barrio juntando latas y botellas para después venderlas en el mismo supermercado de donde salieron .Pasamos todo el día en la calle pero aún así tenemos tiempo para hablar a pesar del ruido del tráfico, del humo y de las miradas inquisitivas que son nuestra atmósfera habitual.

Caminamos pero en realidad caminamos en círculos sin alejarnos mucho y cuando tenemos tiempo vamos a la biblioteca a buscar silencio.

Claro que no somos lo únicos que recogemos latas y botellas .Muchos lo hacen de noche escondiéndose por vergüenza y esos tal vez se llevan la mejor parte pero yo prefiero dormir,algunas cosas son más importantes que el dinero.
Hoy el precio del cartón está en alza,el vidrio se mantiene estable y el plástico pierde valor en Asia pero todo se vende y se compra .

Lexus no conoce otra vida y no se queja de ésta.
Estamos viviendo en Ramat Aviv solamente por conveniencia ya que aquí hay más botellas y más latas vacías que en cualquier otro lugar de la gran ciudad e incluso a veces encontramos algo para comer sobre un banco de la plaza,un poco de pizza fría o medio shawarma aún comestible pero no mucho más que eso.
Ayer encontré un kilo de loukoums y comí esa goma dulce todo el día sin saciarme.

En un buen día de trabajo en Ramat Aviv gano más que en una semana en el sur de la ciudad y de esa manera me queda tiempo para leer y a veces escribir .
En los barrios pobres la vida está estancada y apesta.Yo me moriría de hambre,me golpearían y me humillarían,dirían que no trabajo porque soy un vago.
-Mira cómo andas! Sucio!
Los pobres son extremadamente severos con los caídos.
Ese es el verdadero motivo para preferir el barrio Norte y nadie que esté mentalmente sano va a querer compartir un destino de brutalidad y de pobreza pero en Tel Aviv aquellos que se sienten privilegiados en su situación no soportan ver pobres ,no los quieren cerca,no quieren que vengan y yo desafío esa hostilidad cada vez que paso con mi carro de

supermercado por éstas calles y al final algo tenía que pasar,un pobre viviendo en el barrio rico no podía durar.

Hoy me robaron el perro

Me robaron a Lexus y se llevaron el carrito .
Esa tarde entré en el supermercado a vender las botellas del día y comprar algo de comida y dejé Lexus afuera como siempre lo hice y ese fue mi error,no debí confiar en el guardia que se distrajo.
Y sin duda me quedé mucho tiempo sin saber qué variedad de arroz comprar,si el tailandés o el persa hasta que encontré la oferta de dos paquetes por el precio de uno y ésto me fue difícil de entender porque siempre pagué diez shekels por kilo y ahora costaba cinco.Me sentí un verdadero tonto.

Cuando pude pasar por la caja y conseguí salir vi que Lexus no estaba y pensé mil cosas.Se lo habían llevado.
Otras veces habían empujado el carrito y lo hicieron caer,después Spuki me contó que fue un soldado haciendo una broma,si es que eso se puede calificar de humor .
Una vez fue un estúpido ataque racista de un estudiante religioso contra la presencia de subhumanos impuros en su barrio .
Pero ahora era peor,habían sido dos personas ,uno se llevó el carrito y otro corrió llevando al perro aterrorizado.
Se trataba sin duda de los vagabundos rusos, los peores de la ciudad ,no hablan hebreo, están enojados porque dicen que vinieron engañados creyendo que ésto era América y no quieren vivir aquí.

Si los rusos se llevaron a Lexus no irían muy lejos porque tienen tuberculosis y los que se inyectan pseudo heroína están con principios de gangrena en brazos y piernas, los tobillos hinchados y morados y así no pueden correr.

Ellos saben que en mis bolsos sólo llevo ropa usada y que el perro es tuerto,no tiene cola y carece de valor comercial,por eso pensé que con suerte abandonarían el carrito no muy lejos, lo llevarían un par de cuadras y lo dejarían tirado en cualquier esquina o lo esconderían detrás de unas plantas o lo subirían por unas escaleras o bajarían unas escaleras y en ese caso yo jamás lo encontraría.
Los puedo imaginar bebiendo escondidos en un patio trasero sentados detrás de arbustos espinosos,entre bicicletas abandonadas y viejos cochecitos de bebé .
Así nunca los encontraría y jamás recuperaría mis cosas pero lo único que me importaba era Lexus .
Esos rusos van a abrir mis bolsos y desparramar todo en la vereda,van elegir lo que les llame la atención siguiendo una lógica no euclidiana y romper el resto con la suela de los zapatos en el más puro estilo de guerra asiática.

Afuera del supermercado la gente que me vió llorar se puso a reír y una mujer que era clienta habitual y yo la conocía me dijo:
-Aquí nadie quiere hacerle daño, si usted no molesta,solo fueron unos jóvenes pensando que el perro estaba en el sol y necesitaba beber agua.
Pero yo pensé que para darle agua no era necesario llevarse todo.

En ese momento el guardián me señaló con un gesto hacia la vereda de enfrente. Yo miré y vi que me miraban.
Del otro lado de la avenida Pinkas había una heladería, dos peluquerías, una agencia de viajes y un café y Lexus estaba sentado en una mesa del café con unos jóvenes y otros perros .

Se me pasó el susto, él estaba con buena gente y ví que tomaban agua mineral saborizada .
Eso era manejable.
Mi perro hablaba con otro Lexus y los jóvenes estaban concentrados en sus teléfonos inteligentes.
Me tranquilicé, la vida no se terminaba,yo era feliz , lo tenía todo y todo estaba bien.

Crucé la avenida y me acerqué sin sonreír.
Me dijeron que me siente y yo traje una silla de la mesa vecina.
Me sentí raro frente a cuatro perros casi iguales.
-Lexus, qué pasó? Le pregunté.
Y la jovencita de pelito corto me sonrió un poco rara y me dijo:
-Nosotros lo trajimos y queremos hablar con usted.
Y el perro más chico que tenía puesta la corbata me miró con un aire superior y dijo:
-Señor ,nosotros estamos comprometidos en la defensa de los derechos ciudadanos y traemos una invitación para usted.
Yo no sabía bien si era algo bueno o algo malo, todavía pensé que podía ser algo bueno.
Los miré tomar su agua.Habían aprendido a succionar por un sorbete y hablaban con nosotros de igual a igual.
-No pensó usted que debiera ponerle un nombre a su amigo?
-Claro que tiene nombre,se llama Lexus , hijo de Spuki.
-Él no tiene nombre,Lexus es solo una marca comercial y nos importa mucho porque somos vecinos preocupados por lo que vemos y usted no tiene las condiciones mínimas para ofrecerle a su amiguito.Lo está exponiendo peligrosamente al sol,al frío y la lluvia.
- Sí, al frío y desnudo, gritó Lexus histéricamente, y ahora yo me llamo Kobi.
-Pero cómo puede ser posible que todos ustedes se vuelquen contra mí?
-Señor, me contestó el perro de las gafas oscuras, sabemos que usted no tiene dinero, no trabaja, no tiene dónde vivir y no sabemos quién es usted.

Kobi es nuestro hermano y nosotros lo vamos a ayudar. Ayer la Corte Suprema determinó que los perros nacemos libres e iguales, que no somos posesiones de nadie, acaso usted no lo sabía?
Y próximamente seremos consultados individualmente si queremos seguir viviendo con nuestros antiguos dueños y a usted Kobi le dirá que No!

Yo miré a Lexus-Kobi.
-Y vos qué decís,ahora te vas con éstos?
-Sí, me voy y la semana que viene quiero verte por aquí para hablar con vos.Y me guiñó el ojo como nunca lo había hecho antes.
Kobi volvió a hablar:
- Y si te ponés a trabajar y empezás a ganar mejor tal vez lo consideraría y seré un amigo más.Tenés un Facebook?
Yo pensé que Lexus conocía perfectamente la ciudad e iría a nuestro lugar preferido detrás de la sinagoga debajo de los eucaliptus y dije:
- La casa de Dios tiene las puertas abiertas.
Esa era nuestra contraseña secreta y Kobi se rió.
Nos encontraríamos en la calle Sprinzak detrás de la cinemateca.

Miré el carrito,aún no sabía por qué lo habían movido.
-Y el carrito? Ustedes me asustaron mucho.
-Pero, qué lleva ahí?
-Todo.
- Por qué no lo deja en alguna parte?
- Dónde?
-En el terminal de los taxis.
- Por favor, ese chiste ya me lo hicieron y lo único que encontré fue un pozo de seguridad abierto pero mis dos bolsos juntos no entran.Me sirven para guardar cosas pequeñas pero nunca por mucho tiempo porque con los vagabundos rusos dando vueltas aquí ya no hay ninguna seguridad.

Ahora hablaba la señorita:

- Fernando usted tiene que venir con nosotros al Gagón,ese es el lugar para usted.
Y en ese momento terrible llegaron dos camionetas de la guardia municipal con seis hombres vestidos de celeste y blanco y ninguno traía un arma.
-Qué es lo que pasa aquí? preguntó uno de ellos.

Esa tarde me sorprendieron en la terraza de un café sentado con dos chicas modernas,un joven pedante y cuatro Lexus idénticos.
No pude escapar y subí a la camioneta con los dos guardias que reían socarronamente.
Uno de ellos me dijo:
-Qué te creías,que tú eras diferente?

Llevé mis dos mochilas y el carrito vacío quedó en la vereda .
Me llevaron al servicio de atención municipal y ahí estaba Ela.
Hace veinte años que conozco a Ela y ahora es la jefa de la oficina,antes era la mejor de todas y ahora mandaba ella.
- Fernando, Fernando, tú eres historia ,me dice con sorna refiriéndose a mi trayectoria conocida.
Le pregunté por Sofi y por Ruti y no me contestó.
Le dije que hace varios años ví a Ruti por última vez en la puerta del Hospital Francés cuando debía hacer trabajos manuales o le quitaban el alojamiento.
Cómo puede esta mujer cargar con tantas cosas en la consciencia? Son veinte años haciendo lo mismo a cientos de seres humanos, pero en realidad no les hacía nada,solo los fichaba y los administraba.
-Y tú qué esperabas? Me preguntó varias veces subrayando la enorme distancia entre mis deseos y las realidades.
Yo esperaba un cuarto para vivir y el seguro de desempleo pero Israel no estaba obligado por ley a darme nada . Yo no tenía derecho a lo que necesitaba ,mis derechos se habían terminado.

Esa mañana me dijo que esta vez Siki se ocuparía de mí.Siki era una pasante que hablaba el españolit de los ladinos de Turquía.
Y como toda principiante sus metas eran ambiciosas .Siki pretendía reeducarme y reinsertarme en la sociedad.
Yo aprendería a no dormir en la calle y a permanecer en el Gagón, aprendería a lavarme y a bañarme y a ser ordenado en la vida y para eso debía presentarme tres veces por semana y renovar el permiso semanal de alojamiento en el Gagón.

Ser homeless es estar en situación de inferioridad,es una sustracción de derechos y la trabajadora social me representaría ante todas las instancias.
Todo está atado,yo la necesito para obtener el subsidio que cubre una parte del alquiler,eso suponiendo que todavía alguien esté arrendando cuartos en esta ciudad y que no me echen de todos los trabajos y pueda seguir pagando el arriendo.
Siki se conduce como una perversa y me amenaza con quitarme el subsidio y dice que puede hacerlo cuando quiera.
Y el día en que me fuí su conclusión fue decir que yo no había hecho mi parte en el esfuerzo conjunto, que no colaboraba y que todo era mi culpa ,además que todos los homeless somos iguales.
Siki era muy estúpida,más de lo normal.

En el refugio con los homeless

Y nuevamente recibí el mismo mensaje de este país.No quieren pobres en las calles y yo sería conducido al Gagón y nuevamente dormiría en la misma cama doble con la misma ballena inconsciente tosiendo en mi cara su pulmonía.

Otra vez los olores insoportables de calcetines sucios que no me dejarán dormir y de nuevo los mismos acomodados de siempre en los primeros puestos y después la masa de brutos empujando en la fila para quedarse con los mejores sándwiches, las mejores burekas y el kebab de todos los días , restos de las fiestas y casamientos a los que nosotros nunca iremos.

En el Gagón era imposible dejar mis bolsos sobre la cama ,eso es una invitación al robo .
Todos roban y todos son víctimas,es un verdadero círculo vicioso donde sólo los capos son intocables porque ellos harían una búsqueda general cama por cama, bolso por bolso y al que lo agarren lo revientan.

El jefe de la casa es un ex convicto de apariencia intimidante, sino quién otro ejercería la autoridad en esa compañía?
Sin duda no era fácil poner un jefe y por qué no el más fuerte y más malo ?
Ese hombre solo habla en ruso pero no habla porque no lo necesita,su gente sabe lo que tiene que hacer.

Y yo ya aprendí que cada día deberemos repetir la misma absurda representación carcelaria colectivista de la limpieza matinal y aquél que no cumpla no sale vivo .
Todas las mañanas a la misma hora,antes de abrir la puerta de salida vienen tres individuos del círculo íntimo del poder con una maldita manguera enarbolando una gran sonrisa de puro sadismo .
Acto seguido ellos abren la llave del agua y se aplican a inundar el piso de ambos dormitorios mientras nosotros miramos lo que ya sabemos y esperamos con las escobas listas.
Pero antes ya habíamos sacado los bolsos y maletas de debajo de las camas y las habíamos puesto encima .
Y durante los siguientes veinte minutos cincuenta hombres sufridos y cansados ,la escoria de la sociedad, trabajaríamos frenéticamente empujando el agua por debajo de la puerta del jardín pero los que

empuñaban la manguera no cerraban el agua, miraban impertérritos y seguían echando agua en el piso.

Nadie hablaba concentrados en mantener el ritmo y sacar el agua, hectolitros de agua sucia, enviándola hacia el siguiente compañero para que a su vez él la empuje más adelante en dirección de la salida.
Y en esos momentos de gran coordinación éramos un ballet perfecto mostrando que la unidad y la gracia son aún posibles entre nosotros aunque efímeros.

En mi opinión esa forma de hacer aseo demostraba cuán lejos estábamos de los estándares occidentales.Aquello era un remanente del Gulag,una coreografía del miedo.
Claro que yo intenté superar el desafío de tratar con otras culturas y valores pero lo que vi no me gustó y no me acostumbré,por eso es que no quiero volver nunca más.

Después de barrer con todas nuestras fuerzas ya se podía salir a la calle a beber.
Las puertas se abren a las ocho,ni un minuto antes y ya era la hora de ir a la cita con la asistente social o de comprar una botella.

Yo debía ser fuerte y resistir pero no pude,yo no era igual que ellos,mi problema no era mental sino administrativo y necesitaba soluciones pero me decían que el Gagon era el único lugar,no había nada que esperar .

El contenedor en el jardín era el centro del lugar, casi tan grande como la casa misma y funcionaba como bodega y que yo sepa ese era el único banco de alimentos en todo Israel.
Cada día llegaban camiones que descargaban el queso cottage y el yogurt que siempre estaban cerca de la fecha de vencimiento .Esos yogures supongo que donados por el fabricante pasaban directo al agujero negro del contenedor refrigerado pero nos era imposible ver el interior de la

cámara frigorífica. Ayudabamos en la descarga haciendo una cadena humana pasándonos la mercadería del uno al otro pero sin llegar a entrar en el container.
Luego cada uno de los que estábamos ahí ayudando recibíamos una buena cantidad yogures con el acostumbrado desorden de siempre.Era siempre mucho más de lo que podíamos comer y lo que sobraba era mucho.
Yo sé que los lácteos no pueden conservarse indefinidamente y aquello debía ser rápidamente distribuido pero esa parte ya no la entiendo. Quién comería tanto yogur?

Y yo tampoco era un periodista entrenado para una misión encubierta ni un investigador del Instituto Tycho capaz de resolver el enigma del contenedor en el patio,yo no tenía la fuerza ni me interesaba.Es sólo ahora que me estoy planteando las preguntas de aquél pasado.
Aclaro que estoy contando las cosas tal como yo las ví y que no estoy inventando nada.
No sé si ya es tiempo de revelar la verdad pero desde que fuí acusado de robar una sartén del Gagón número dos debo defenderme en esta instancia que es la única que tengo.
Yo no quiero volver a vivir en el Gagón con todos esos expresidiarios pero sí quisiera poder desarticular el oscuro y misterioso negocio de los yogures vencidos,una economía oculta qué tal vez sirva para financiar actividades aún más siniestras.

Al interior del Gagon la atmósfera era muy densa debido a la tensión entre dos grupos nacionales rivales que esperan el momento de entre matarse. Es un odio antiguo construido durante siglos en el Asia y que viene a la luz en Tel Aviv a cien metros de la playa del Mediterráneo donde los bañistas bronceados como para un concurso de belleza no se cansan de admirarse. En el Gagón los duros de Tbilisi juegan en silencio a los naipes de espaldas al grupo de los hombres de Tashkent que a su vez juegan dominó sin jamás mirar a sus rivales.

No se hablan,no se miran.Nunca se perdonarán alguna ofensa arcaica hoy difícil de precisar y algún día se van a degollar.

Gagón es un mini estado absurdo organizado alrededor de lo arbitrario.
Un grupo de privilegiados con derecho a todo y todos los demás excluidos callando por temor.
La mayoría son pobre gente atrapados, rehenes de un sistema perverso.
Un universo concentracionario combinado con obra de caridad .
Y lo más sorprendente era la presencia en cada uno de los tres albergues de un gran acuario de peces tropicales que nos miraban desde su azul perfecto.
Como nosotros , esos bellos ejemplares no cesaban dar vueltas en su pecera.
Era una metáfora breve de nuestra situación, estábamos gobernados por criminales y exconvictos supuestamente recuperados que no se sabe si fueron puestos en ese rol por los fundadores o bien esa gente tomó el poder de facto y terminaron adueñándose de la Asociación,que yo creo lo más probable.
Yo sé que hoy el tema no está en el debate público pero está escrito que al final de los tiempos todo vendrá a saberse.

En el Gagon tuve un amigo chileno, él había vivido un par de años en New Zealand con una mujer Maorí pero estaba en situación irregular y un día lo deportaron.
Me contó que después de hacer su servicio militar en Inteligencia quiso ser espía pero fue rechazado sin ofrecerle ninguna otra alternativa y eso disparó en él un paulatino deterioro y su última caída en la degradación.
Hablábamos todos los días hasta que ya no volví a verlo .
Una vez me invitó a un Luau,una fiesta en la playa con fogatas y chicas que bailan con los pechos al aire pero yo no soy loco y jamás voy a ninguna fiesta pero me imaginé que él se divertía.Yo tenía otras cosas que hacer.

Una noche de verano murió en la playa y nunca supe si lo mataron a palos, a patadas en la cabeza o murió por sobredosis.
La última vez que lo ví estaba sin dientes,había perdido la prótesis y no tenía el teléfono celular para comunicarse con su familia en Chile.Le habían pegado en una pelea de borrachos y le robaron la bicicleta.
La madre le había enviado dinero pero él no podía recibirlo sin el documento de identidad.
Fuí al consulado para avisar pero ya lo sabían porque la policía les había informado. Me dijeron que lo conocían y que era una lástima.

Está perdido

Mientras tanto a Lexus la vida le sonríe.Tiene trabajo,gana dinero,compra y consume.Su inserción social es acelerada y no siente culpa.
Le están lavando el cerebro para que se vaya olvidando de mí.Le enseñan que puede dejarme, que otra vida es posible.
Está trabajando en un bar, duerme de día y no duerme solo.
Jamás se acordará de mí y yo no sé dónde buscarlo pero hay pocos perros tuertos y sin cola y quizás si busco bien por los bares y restaurants algún día lo pueda encontrar porque yo nunca lo olvidaré.

Lo puedo comprender, él nació en este mundo y ésto le parece normal.
Es lo que hay,nadie prometió un jardín de rosas,los árabes están excitados y disparan cohetes cada vez más precisos pero Israel tiene el escudo antimisiles y nadie duda de la fiabilidad del sistema.
Y si la lluvia de fuego es el precio a pagar por el territorio todos creen que vale la pena .

El enemigo está armado hasta los dientes y quieren adueñarse de este país porque antes los judíos se apoderaron del suyo.Es bien complicado pero Israel está mejor armado y decidido.
Dicen que el país es más rico y más fuerte que nunca.
El hospital que antes tenía tres pisos ahora tiene cinco pero nada de eso es para mí, yo no tengo derecho a usarlo porque así lo decidieron.
Los teatros y museos son cada vez más grandes y la ciencia nunca se detiene y Kobi compartirá el malestar de base de una sociedad tironeada por el consumo y amenazada de obliteración que busca sentirse mejor divirtiéndose en un Carpe Diem de comamos y bebamos que mañana moriremos.

A Lexus finalmente le crecerá la cola y se implantará el ojo para ser normal olvidándose de mí.
Lexus no va a resistir, él pasará a la conformidad y se perderá para mí.
No es el primer caso de un desvío asistido.Yo vi a muchos que perdieron el rumbo y tomaron un camino muy diferente del inicial aunque todavía hay una posibilidad de que tarde o temprano Lexus se aburra de lo que tiene y busque el Amor y el Amor soy yo.
Creo que soy su amor.

Yo no fui a esperarlo debajo de los eucaliptus y salí a caminar por las rutas del norte para escapar de una situación absurda mientras Lexus estaba en la fiesta de la vida.
Le tengo que dar tiempo y para pasar el tiempo viajaré porque no tengo nada mejor que hacer y viajando se vive un poco más intensamente, se aprende sobre la realidad para quién quiera verla y se producen encuentros con la gente de los lugares visitados. Esa es la parte buena pero lo que no me gusta es caminar sin llegar y yo caminé dos meses sin encontrar dónde estar y sin conocer a nadie.
Es triste decirlo pero el rol de víctima de las injusticias de un sistema perverso que asumí en este mundo ya me cansó y ya me quiero ir de este libreto.

Lexus vuelve conmigo

Pasé dos meses caminando en la carretera,de ese tiempo no tengo mucho que decir.
Únicamente me llamaron la atención las amplias curvas inclinadas de las autopistas como en los circuitos de fórmula uno y esos paisajes futuristas de un mundo mecanizado me hicieron pensar que yo me había equivocado de camino.
Cómo podía ser que yo fuese el único en tener la razón y que todos estuviesen equivocados y cómo puede ser que yo esté tan equivocado y sea el único.

Recuerdo que me quemé mucho con el sol y creo que nadie vio la tormenta de arena como yo la vi desde el interior.En realidad se veía un solo color ocre que raspaba la piel y traía el olor de las toneladas de polvo que se desplazaban en el aire y había pocas formas que se destacaran en esa uniformidad que por suerte duró veinte minutos y se fue.
Todo movimiento había cesado, no había tráfico ninguno pero yo seguí caminando con los ojos abiertos y respiré arena.
Sé que se puede morir de obstrucción pulmonar y sabía que no debía estar caminando sin necesidad pero igual seguí y sólo después pensé que al menos pude haber humedecido un pañuelo y respirar a través.
Después quedé con la cara llena de tierra y el pelo duro y seco pero no morí y me alegro .

Lo que pasa es que cuando uno está solo piensa limitadamente, en cambio dos o tres personas juntas sacan alguna idea que uno solo no hubiese encontrado y seguramente no hubiésemos querido enfermarnos.

No tuve ningún problema con la policía. Ellos me controlaron cada día en los diferentes lugares por donde yo iba pasando.
Me preguntaban si tenía un documento ,lo miraban confirmando que yo era yo y me lo devolvían como si en algún centro de poder se hubiese tomado la decisión de dejarme pasar y dejarme continuar.Al respecto creo que yo cree jurisprudencia.
Los policías siempre amables me deseaban un buen día y a veces me daban una botella de agua mineral que a mí me parecía exquisita.

Llegué cerca del Hermon ,que era mi objetivo terrenal pero no llegué a la parte invisible.
Yo quería descubrir el origen de la maravilla pero eso no está en una montaña ni en un manantial entonces volví a Tel Aviv y un día sábado muy temprano llegué al norte de la ciudad y encontré el cementerio militar y un parque enorme que yo no conocía y que en ese momento estaba cubierto de decenas de platos descartables con los manjares de la fiesta del día anterior.
Familias y grupos de amigos habían estado de picnic y todo lo que no comieron y lo que no terminaron de comer lo dejaron sobre las mesas y en los canastos .
Encontré latas de aceitunas por la mitad, pepinos y cebollas,muchos pickles y maní y de todo lo que hay de bueno.
Yo comí sin parar, comí sin saber si era pollo o era pavo.
No había nadie mirando y comí con desesperación y después me enfermé muchísimo .
Al día siguiente tuve una diarrea masiva en una experiencia humillante entre el bar y la librería del barrio chic pero la gente es disimulada,muy educada y nadie me alcanzó el papel higiénico. Fue horrible.

Yo ya no buscaba a Lexus pensando que no lo reconocería en su nueva imagen y que él se dejaría estar en una vida fácil y sin complicaciones.
Por eso me sorprendió volver a encontrarlo tan rápido cuando una mañana lo vi acurrucado a los pies del músico ruso que toca el órgano eléctrico en la puerta de nuestro supermercado.Exactamente en el mismo lugar donde nos habían separado.
Lexus levantó la cabeza y no dijo nada. Yo me acerqué y le pregunté:
-Pero qué te pasó? Por qué estás aquí?
Y él solamente me dijo:
- Yo a vos te quiero tanto y nos tocó a los dos estar juntos en esta vida ,además que no quiero ser un perro del montón.
Lo nuestro es injustificable.Somos excepciones, somos desviantes y ahora vamos a tomarnos una botella.

Lo subí al carrito y él fue mirando para adelante como quien mira el mar y fuimos por calles angostas hasta un jardín que no conocíamos.
Ahora éramos dos prófugos del sistema o tal vez el sistema nos había expulsado,de eso yo no me acuerdo bien porque fue hace mucho tiempo.
Le pregunté qué quería hacer y me contestó que buscaba una manifestación de Dios, quería encontrar un maestro y le pediría la enseñanza.

Lexus busca la enseñanza espiritual

Le dije que los grandes maestros espirituales no vienen en cada generación pero que probablemente ahora mismo hay uno entre nosotros y no lo sabemos porque entre tanto ruido es difícil oírlo y quién va a separar la paja del trigo?Yo creo que sí hay tantas teorías es porque

corresponden a diferentes tipos de personas y alguna función cumplen en la ecología de las ideas.

Pero nosotros somos gente sencilla y podemos aprender de la realidad de todos los días, aprender en los trabajos,en los viajes y mirando películas pero sobretodo de noche cuando soñamos y esa parte le interesó creyendo que se trataba de hipnopedia indicada para aprender idiomas sin estudiar y eso le gustó pero yo le expliqué que el aprendizaje onírico es otra cosa, que imagine su cerebro como una computadora que conectará con el programa de estudios pero que el programa no lo elegimos en un catálogo y que difícilmente deba estudiar alguna de las tantas disciplinas que vendrán a ofrecerle.
A nosotros nos puede parecer que no hay un programa específico para cada uno pero sí lo hay y está en medio de la vida de todos los días.

-Lexus,no quieras conocer técnicas ocultas para conquistar la fortuna y el favor de las hembras queriendo forzar las cosas según tus deseos porque eso no puede ser .
No hacemos progresos espectaculares, aprendemos desde donde estamos ,lo que necesitamos y podemos asimilar.

Lexus no entiende nada y cree todo lo que yo le digo.
Él está creciendo y es muy ingenuo.Yo le dije algo muy simple para ver cómo reaccionaba.
-Lexus, cuídate de la Luna,evita la Luna menguante porque ella te sacará la energía, te acortará la vida y tu pene.Ten mucho cuidado con ella!
Eso era fácil y lo entendió perfectamente.
Siguiente:
-No muerdas a nadie porque si muerdes vendrá un perro enorme y te morderá la pata siete veces. Pero eso él lo experimentó fácilmente mordiendo por sorpresa las canillas de algunas personas elegidas al azar y como no apareció ningún perro enorme Lexus me dijo:

- Ahora soy libre de tu cadena, a mí ya no me dominás.Yo no tengo amo y hago lo que quiero.
Y creo que le hizo bien perder el miedo.

Lexus era joven y todavía no conocía al destino.
No lo había visto ni en su vida ni actuar en las vidas de los demás pero yo sí vi cumplirse profecías y sentirme arrastrado por una corriente que era la fuerza de la realidad que me llevaba por un camino que yo solo no hubiese tomado.
Le dije que cuando viera al destino ya no se sentiría tan libre.
-Mirá, tú no pediste nacer pero te fabricaron ,te falta un ojo y no tenés cola y después te compré yo y no cualquier otra persona.Eso te parece una casualidad?

Lexus pide que lo saque de aquí

Dice que el agua tiene mal gusto y que se aburrió de vivir en una fortaleza asediada donde para colmo de males un subprograma auto inmune ataca su propio organismo.
-Sí ,Lexus yo sé todo eso pero no podemos siempre escapar,esta vez tenemos que aguantar y quedarnos. Pero en mi interior algo me decía que haría todo lo posible por salvarlo.
-Lexus, escúchame ,en estos casos lo mejor es siempre irse lejos pero ésta vez creo que no vamos a poder salir sin pagar primero la deuda atrasada.
Éste es un país totalitario donde el hombre está sometido al Estado y no se puede salir del territorio si no se cumplió con el servicio militar y

después tampoco se puede volver.Yo debo años de aportes de salud impagos a la Seguridad Social,jamás habrá una condonación ni un perdón. Aquí el principio de coerción se impone sobre la sociedad,el sistema sólo excluye y expele y detrás de cada emigrante hay una historia de conflictos administrativos o laborales.
Ésto no va a cambiar en el corto plazo pero actualmente no están poniendo mucho énfasis en controlar a los artistas. Ésta es la última categoría antes de los enfermos mentales y existe cierta tolerancia con nosotros.
Podemos intentarlo y empezaremos a ahorrar comiendo pan con margarina porque no necesitamos más.

Desde que dejé de fumar y de beber sólo quiero tomar café y ahí se va una buena parte de mi dinero.
Lexus tampoco desarrolló hábitos de consumo exigentes ,las palomitas de maíz y los helados nunca se transformaron en cadenas para él además que con su olfato envidiable siempre le fue fácil de encontrar algo en la calle mientras su estómago se lo permitió pero yo fui incapaz de probar nada de lo que él comía con tanto gusto.

Vivir en Israel fue divertido pero no duró para siempre.
Fue interesante dormir en los patios traseros y en sótanos abandonados porque éramos debutantes recién llegados que iniciábamos un extraño camino de inserción y no fracasados de un intento estéril pero yo no logré acostumbrarme a los trabajos que me daban,nunca conseguí un trabajo mejor ni pude conservar ninguno por mucho tiempo,por experiencia sabía que tarde o temprano me iban a echar invocando cualquier motivo.

En Israel estuvimos fuera del sistema porque así se dieron las cosas. Vivíamos en la calle,no comíamos prácticamente nada y dormíamos en el balcón de un primer piso hasta que la ciudad se llenó con un nuevo tipo de descastados permanentemente alcoholizados,tipos que bebían en las calles y miraban con enojo a una población urbana de jóvenes madres con

niños pequeños y toda una clase de artistas(pero no pensadores) que ríen y charlan sumidos como están en una satisfacción despreocupada,un contento chocante para esos vagabundos que no tienen de que reírse en la vida.

Nosotros pasamos mucho tiempo observando un mundo que se terminaba y a gente estupidizada que no sobrevivirá en un futuro donde ellos no están.Es imposible que los hedonistas de hoy consigan adaptarse al cambio climático y llegamos a pensar que frente a semejante perspectiva entonces nuestro fracaso estaba plenamente justificado.

Durante años esperamos que se produjera algún encuentro y que todo se aclararía pero no vino nadie,no se abrió ninguna puerta, nada cambió ,todo seguía mal , qué más íbamos a esperar ?

Nada era seguro para nosotros,mi situación era tan frágil que cualquiera podía hacerme daño.
Una palabra mía de más significaba perder el trabajo .
Podía ser impedido de salir del territorio por deudas con el Estado.
Un ministro podía anular mi nacionalidad con su decisión pero nada de eso ocurrió y no tengo de qué quejarme. Finalmente todo fue mi imaginación.
Sin embargo eran tantas las amenazas que nunca pude esperar nada bueno de ellos hasta que conseguimos irnos y eso fue una hazaña que luego festejaríamos amargamente.

El sistema en que viví convierte el sudor del trabajo en pizza y chocolate,el sufrimiento en bienes materiales y en ciertas ocasiones la alquimia produce realizaciones artísticas o avances en el conocimiento,lo mejor del ser humano,pero alguien tiene que hacer el trabajo.
La civilización occidental impuso a todos el imperativo del trabajo en sumisión pero por una serie de cuestiones que sería difícil explicar yo no pude adaptarme y lo pagué caro.
Dejé de ser una persona normal y entré en otra condición y lo asumí como

se debe aceptar un destino tal como lo hacían los antiguos pero no me gustó ni llegué a acostumbrarme y preferí recorrer el largo camino que me trajo a las estepas bolivianas con un perro que me sigue por todos lados.

Salimos de Israel

Todo terminó cuando el Municipio prohibió la recolección de latas y botellas bajo pena de multa.
Una empresa se había adjudicado los derechos y todo era para ellos.
Se llevarían botellas,las latas y el papel,cargarían camiones día y noche en un reciclaje perfecto y amasarian fortunas.

Yo conté nuestro dinero ,no faltaba nada y la decisión estaba tomada ,viajaríamos la semana siguiente, compré los pasajes e hicimos las mochilas .
Ahora el único problema sería pasar esos seis últimos días.
Nos íbamos antes de pasar otra Pascua más en la calle,solos y sin comer.

A Lexus le hablé maravillas de los países adonde iríamos y le pedí que viniera conmigo y él decidió acompañarme,según me dijo, para que no me olvide de hablar hebreo y por deseo de aventuras.

Compré pasajes para una semana de vacaciones en Aruba porque estaban baratos y pretendiendo que volveríamos,eso lo hice para no tener dar explicaciones inútiles a nadie. Yo ya lo había hecho antes:decir una cosa y hacer otra y había funcionado.
En realidad no sé si me creían o fingían creer o en realidad no les importaba y yo siempre había sobreactuado temiendo un control estricto .

La idea, grosso modo, era pasar dos tres días en Aruba y después tomar el barco a Maracaibo y a partir de ahí tendríamos un inmenso continente para recorrer.
Yo llevaba quinientos dólares en billetes de a veinte y con eso podríamos vivir seis meses sin mayores problemas y después no sé qué íbamos a hacer pero cada cosa a su tiempo.

Lo que era seguro es que morir era preferible antes de volver a Israel y seguir igual.Esa historia tenía que terminar .
Estábamos dispuestos a morir en exilio por disgusto de la sociedad israelí pero liberarnos del modo de vida occidental era más difícil de lo que creímos.
Nosotros fuimos lo más lejos que pudimos,perdimos todos los contactos, vivimos en culturas extrañas y primitivas pero nada de eso funcionó.
Quisimos cortar los lazos con un mundo que nunca fue nuestro,lo intentamos y solamente llegamos a Bolivia el lugar más extraño de todos y éste es un viaje en zig zag donde avanzamos y retrocedemos como tejiendo algo que no sé qué es.
Vamos,venimos y volvemos en un non future que relato en este diario y no sé si nos degradamos o nos pulimos.
Los días se terminan cada vez más rápido,el sol sale y después se hace de noche y hay que dormir, nosotros hacemos todo lo que hace falta hacer para sostener nuestros cuerpos mientras el tiempo pasa y la vida se nos va.
Moriremos y cuando muramos seremos huesos en una carpa que azota el viento y eso es lo que va a pasar.

Aquella mañana de Abril fuimos al aeropuerto temprano para que nos vean antes y decidan lo que correspondía hacer,si saldríamos al extranjero o nos detendrían.

Y salimos,después de tanta angustia, salimos y sólo hubo algunos comentarios irónicos,me preguntaron si yo era judío, dónde había aprendido a hablar tan buen hebreo y si era turista.
Esa vez y como siempre pasamos por lástima porque esos muchachos de la seguridad también tienen un corazón.

Israel había prohibido la exportación de los Lexus considerados una creación biotecnológica protegida y eso había creado un gran flujo de contrabando pero mi perro estaba desclasado y no figuraba en el registro, así que pasó bien.

Lexus viajaría en la bodega del avión y quiso saber si tendría el aire y la presión adecuadas.
Era su primer vuelo y temía que por descuido o por maldad cierren el paso de aire.
Estaba asustado y quería ir conmigo en la cabina pero eso no era posible. Hubiese sido necesario comprar una fila de cinco asientos y yo no podía pagar.
Parece que todo en este mundo fue diseñado para consumidores de ingresos medianos ,altos y altísimos.
Pero por qué no ponen precios diferenciados para ricos y para pobres si los pobres también quieren viajar en avión e ir al hotel. Porque si no arreglan eso aquí va a haber una revolución que va a arrasar con toda esa absurda estructura de precios y ustedes van a perder todo. Todo para todos al precio justo es solamente equidad.No pedimos más.

Antes del viaje Lexus tuvo una pesadilla.Dice que de pronto un frío intenso se apoderó de sus pies y en ese momento se apagó la estufa,él quiso servirse un vaso de vino, levantó la botella y la botella estaba vacía.
En su sueño se apagaba la luz, se cortaba la ventilación y la calefacción y él estaba a punto de morir en una jaula de plástico de Alitalia si antes no llegaba al techo del mundo.

Me preguntó dónde era el techo del mundo y yo sabía que indudablemente era la meseta del Tíbet en Asia le mentí y dije que era el altiplano andino en América del Sur y Lexus me creyó o fingió creer.

Y ese día yo viajé cómodamente sentado mirando la película y él fue llorando en la bodega con todas las vacunas y su collar puesto.
Antes de embarcar le ofrecí un tranquilizante pero él no quiso y para contradecirme aseguró que no quería dormirse para no perder nada de la travesía.

Los perros normales no hablan ni discuten pero Lexus era un superdotado y sufriría por eso .
Yo tambien soy un superdotado que nació para viajar, eso es lo que hago y lo hago muy bien.
Y esa vez volando sobre el océano le pedí a Dios que nunca más volviéramos a cruzarlo,que ese fuese el último viaje que hiciéramos y que no haya retorno y durante horas repetí la frase NoBastaHastaAquíSeTerminóDaiMaspic y la magia funcionó.

Hoy estoy seguro de que yo provoqué una fractura espacial imposible de atravesar,un muro metafísico infranqueable.
Lexus y yo quedamos de un lado y su padre Spuki quedó en la otra orilla parado en equilibrio sobre sus dos patas como nunca antes lo había hecho.
Medio mundo nos separaba,Spuki estaba muerto y naturalmente no podía conocer a Lexus.

Cuando llegamos a Aruba llovía y hacía muchísimo calor.La isla estaba sumida en una epidemia de dengue y nosotros no lo sabíamos.
Antes de venir nos imaginamos playas y casinos y mujeres , jamás pensamos que encontraríamos más muertes.

Los mosquitos estaban matando a los hombres y los primeros en enfermar y en morir por supuesto fueron los turistas que no tienen anticuerpos.
La gente moría lentamente con una nueva fiebre tropical que viene con dolor y hemorragias .
Nadie resistía a la enfermedad y en ese sentido los judíos no éramos mejores que los demás .

En la llegada del aeropuerto los policías se abanicaban aburridos y quisieron ver los documentos y el carnet de vacunación del perro.
Miraron con atención los seguros y los certificados de salud.Todo estaba okay y pasamos los controles .

Ya habíamos pasado cuando Lexus se asustó de las palmeras que se movían y me dijo que no quería quedarse.
Yo me iba morir de dengue y él no quería quedarse solo en una isla de perros mudos .
No supe de dónde sacó quinientos dólares en billetes de veinte y me los dió para que compre otros pasajes para seguir volando e ir a otro país donde no hubiera fiebres perniciosas.

Ese día Lexus me pidió que lo lleve al techo del mundo,a Bolivia y yo compré un ticket para mí y un canasto de flores para él porque en Bolivia son muy estrictos con los turistas extranjeros y le pedí que por ésta vez ,por favor, accediera a esconderse ahí dentro y él muy serio se metió entre las flores y ya no se volvió a mover hasta que llegamos.

Durante las formalidades migratorias los policías me preguntaron de quién era esa cola señalándome el canasto de flores y yo sin pensarlo les dije que era la cola de la novia y afortunadamente con eso se rieron todos y pasé la frontera llevando un perro dormido que se soñaba corriendo por la pradera con una niña con trenzas.

Amanecía en el aeropuerto de El Alto en La Paz y la temperatura era de cinco grados bajo cero y él agitaba la cola de alegría.

En el techo del mundo

Lexus quiso vivir la experiencia en el techo del mundo creyendo que sería tan diferente que eso nos cambiaría y nos haría mejores pero pronto advirtió que nos habíamos equivocado.En el altiplano no había ninguna sabiduría de vida y no teníamos nada que aprender de la gente que ni siquiera tenían calefacción, no conocen los zapatos, gente que con temperaturas bajo cero usan sandalias de caucho de neumático y su dios es el Ekeko,la figura de un simpático caballerito que carga sobre sus espaldas sacos llenos de casas de tres pisos y camiones Volvo,de esos que cada uno quiere tener.
Pero ya estábamos aquí.

Hay que decir que pasamos el primer invierno en el altiplano en una sutil atmósfera de odio sin ganarnos la simpatía de nadie .
Tampoco aprendí el idioma porque no quise hablar más de lo necesario,si yo hablaba era para discutir y discutir con ellos no es recomendable .Yo no voy a poder cambiar nada y es mejor que me calle la boca.
Vivimos entre la población aymara pero no con ellos.
Creo que sería imposible vivir con ellos pero una vez en Los Yungas vi una gringa rubia vestida con pollera y sombrero.Ella no hablaba y no miraba a nadie y pensé que estaba loca y no le pregunté qué le había pasado para venir aquí pero me imaginé que no se llevaba bien con su mamá y tuvo problemas con su novio kurdo que la había entregado a un tercero y que eso ya era un buen motivo para hacer cualquier cosa .

Afortunadamente el trato con las autoridades locales fue correcto y siempre pudimos encontrar un lugar para dormir bajo techo .A todos les contaba lo mismo, que estábamos viajando por Sudamérica con muy poco dinero , que éramos especiales y estábamos haciendo un viaje de un año, dos años , que nosotros éramos trotamundos y anteriormente otras autoridades del país nos habían recibido muy amablemente . Los alcaldes entendían que no pedíamos ningún dinero ni comida,solamente un lugar para quedarnos unos días y que después nos íbamos y ellos nos prestaban un gran cuarto con un piso de madera que crujía y con los vidrios rotos enfrente de la plaza central, a veces con luz y a veces sin luz y esa vez el agua estaba afuera y era necesario esperar hasta el mediodía para que se descongele y fluya.

A todos siempre les pareció muy original viajar con un perro y que el perro fuera tan educado los admiraba.
Lexus me ayudó mucho sorprendiendo con su manera encantadora de ser.
Era indudable que mi compañero entendía un poco de castellano y contestaba por sí o no afirmando o negando con la cabeza y eso lo ponía en un plano muy superior a la de cualquier otro perro.
Ése espectáculo poco común fue muy admirado y pudimos haber ganado algún dinero en ferias y mercados pero nunca fue nuestra intención exponernos tanto.

Algunos me dijeron que hubiesen querido hacer la vida que yo hago y por esa simpatía que inspirabamos nos dejaban dormir en la sala de reuniones o una oficina desocupada donde instalar nuestra carpa porque hacía mucho frío y de noche el viento entraba por los vidrios rotos.

En Bolivia los vidrios se quiebran por los golpes de las pelotas de fútbol ,eso es una inevitable consecuencia del juego .
Los vidrios se rompen también porque no resisten el impacto de las piedras de los niños y después nunca se arreglan y así quedan.

Rara vez alguien tapa los agujeros con papel periódico y cinta adhesiva porque lo habitual es la indiferencia, una resignación profunda frente a condiciones de vida supuestamente inmutables.

Sobre los cuatro mil metros de altura no hay árboles ni todo el oxígeno que requiere un metabolismo normal.
Por la mañana el agua se presenta en forma de hielo hasta que al mediodía se transforma en agua líquida que pasa por la cañería.
En la meseta altiplánica el clima es muy riguroso con grandes diferencias de temperaturas entre el día y la noche y sólo el calor del sol permite la vida sin considerar que la intensa radiación no puede ser buena para la piel porque las telas se queman y pierden sus colores y después se hacen agujeros comenzando por hombros,codos y rodillas.

Cuando se oculta el sol todo se enfría rápidamente y en ese momento nosotros entrábamos en la burbuja caliente de nuestra carpa sintiéndonos agradecidos y a salvo.
Yo dormía en mi sleeping cada vez más sucio con Lexus acurrucado a mis pies siguiendo el atavismo innato de su especie pero siendo Lexus un perro sofisticado ahora se tapaba con una manta de alpaca que trajo de uno de sus paseos matinales y dijo haber encontrado sin dar demasiadas explicaciones ni detalles al respecto.
Él sentía que la alpaca le traía la serenidad de las cumbres que veíamos desde la meseta.

Lamentablemente Lexus debió contentarse con una dieta monótona de alimento balanceado para mascotas en crecimiento.
No había otra cosa y debía contentarse con las pequeñas galletas color ladrillo aún sospechando que lo estaban volviendo impotente y yo creo que era cierto pero eso no tenía ninguna importancia.

Las noches en Bolivia son largas y frías y nos acostumbramos a hablar en voz baja para no malgastar nuestras fuerzas .

La conversación nunca fue compulsiva y hablamos poco,ambos necesitábamos pensar y esos años que Lexus pasó callado le permitieron profundizar su pensamiento.
Recordábamos lo que habíamos dejado atrás y a veces el pasado nos resultaba incomprensible pero ya no había solución.Jamás podríamos volver a cruzar el océano pero no nos importaba porque teníamos todo guardado dentro de nuestras cabezas .
Todo lo que habíamos visto,lo que nos gustaba y lo que habíamos hecho y la gente que conocíamos,todo era nuestro para siempre y no importaba que estuviéramos apartados porque cuando verdaderamente se posee algo nunca se lo pierde.

Fueron años en que Lexus permaneció en un ensimismamiento reflexivo donde florecieron las preguntas y las respuestas.
Por qué el sexo es tan complicado entre los humanos?
Por qué no aceptar la muerte como una certeza que se debe afrontar?
Y cuál es el sentido de la vida y a dónde vamos después?
Cómo gobernar una sociedad?

Lexus pensaba que volveríamos a pasar el océano cuando se abrieran las puertas sin más claridad sobre qué eran y dónde estaban esas puertas cerradas .
Mi intuición era que yo mismo había creado el abismo uniendo mi voz al sonido de los reactores del Boeing que nos alejaba de Israel.
Lexus quiere volver y dice que no le importaría tener que dormir en la playa y él está seguro que vamos a encontrar un buen lugar en los arenales de Holon y tener una casita de cartón y de tablas escondida entre las dunas.

Dice que quiere volver y tiene ideas para un nuevo show que va a gustar,quiere volver este año pero pasan los años y no volvemos.
Quiere volver pero no hay nada en concreto,el tiempo va rápido,hoy más rápido que ayer.

Nosotros estamos muy ocupados y distraídos viajando y no nos damos cuenta de que la vida se nos va.
Pero reconozco que sin la fractura espacial,la separación y la distancia Lexus no hubiese vislumbrado la próxima civilización ni yo escrito las historias de mis perros.

Viajar sin dinero es más difícil y complicado que trabajar haciendo lo que le digan a uno y viviendo con lo que le den.
Esa es la solución de facilidad pero nosotros necesitábamos suerte y protección divina porque sin eso no teníamos nada.
Lo bueno de todo ésto fue que sin trabajar tuve mucho tiempo libre y comencé a escribir el diario de nuestro viaje.
Hoy considero que fue una conquista haber podido crear el tiempo para escribir y que no ha sido inútil.Estoy escribiendo y tengo una historia para contar.

Sin trabajo y sin familia ,sin obligaciones ni compromisos yo sólo debía hacer lo mínimo necesario y así pude vivir simplificando.
Necesitaba y deseaba menos que los demás y creo que sufría menos mientras la gente cree que vino al mundo para jugar un rol económico en el gran tablero y que por supuesto ellos están para ganar y los otros vinieron a perder.
Yo no jugaba ese juego estúpido,yo escribía resignificando el pasado mientras Lexus tenía visiones apocalípticas del futuro cambio climático.

Lexus contemplaba un escenario donde multitudes provenientes de las tierras bajas empujadas por la inundación buscaban sobrevivir en el techo del mundo.
Él dice que llegarán millones de desesperados que enfrentarán a los residentes indígenas con los nuevos inmigrantes del Este.
Y nuevamente la tribu errante se hará llamar el pueblo elegido de Dios otra vez guiado por un poderoso profeta a la cabeza de una multitud decidida a vivir a cualquier precio.

Pero yo no tenía nada que ver con las visiones bizarras de un perro sabio y espero que se equivoque.
El único pueblo elegido que yo conozco es Israel que está rodeado de enemigos y a él van mis pensamientos.
Israel estaba por enésima vez en guerra con su archienemigo y éstos, por ahora ,llevaban la peor parte .

En mi vida todo fue muy rápido.
La locura de los hombres,el capitalismo decadente ,un Islam que se devora a si mismo y el cambio climático,la fuerza ciega de los elementos y la búsqueda desenfrenada del dinero a toda costa que cambiaron el mundo se conjugaron con nuestras personalidades poco adaptadas creando así la tragedia personal que me empujó hasta aquí con un perro que me siguió por amor.

La meseta boliviana

En el cuarto más barato del hotel en Moquegua el colchón es de paja y la lluvia entra por debajo de la puerta.
Ahí vive un extranjero que un día llegó y se quedó.
En el curso de los años vi extranjeros que se detienen y se quedan en un cuarto barato en Moquegua .
Yo no les pregunto nada y me imagino que les pasó algo triste.
Creo que voy a hacer lo mismo porque tengo problemas y estoy triste.
No va a ser difícil encontrar un colchón de paja en un cuarto húmedo en Moquegua.

Hace años que somos dos náufragos viviendo en el altiplano entre las dos cordilleras y quiero que se sepa.
Hoy les voy a contar nuestra historia hasta donde pueda aunque Lexus me prohibió que lo mencione pero debo confiar en que solo se trata de un malestar pasajero y que volverá a ser el que era.

Hace unos meses él dejó de hablar pero estoy seguro que mantiene su diálogo interior conmigo porque eso nunca se pierde .
Es verdad que siento mucha lástima al ver que está sufriendo y me arrepiento de haberlo traído.
Él está adelgazando,duerme mal y solo quiere mascar hojas de coca.
Es posible que Lexus sea el primer perro que probó la coca y la coca le gustó pero eso no es un problema porque aquí hay mucha.
Pero no es solo eso porque ahora Lexus come cualquier basura que encuentra en la calle y sigue a perras desconocidas, a veces hembras feas.
Éstos animales tienen pocas exigencias,se ven,se huelen y tienen un sexo desprolijo,después siempre terminan igual,ella se va sin saber que aquello la dejará embarazada y parirá y él queda jadeante con el pene adolorido que pudo haberse quebrado con tantas torciones y tirones.

Afuera en la oscuridad los perros no terminan de ladrar y yo llevaré para siempre en mi alma los ladridos de los perros que viven en las noches heladas entre los baldios .

Lexus está muy afectado por la situación de su especie.En Israel Lexus vio a su estirpe convertidos en bufones y hundirse en una decadencia amanerada que lamentó profundamente y en el altiplano encontró a los que no siguieron un camino evolutivo y quedaron dominados por una emoción única.

Lexus ve una regresión en ciernes,los ve alejándose de los hombres y reuniéndose en manadas habitualmente apacibles que por momentos se encienden en disputas violentas.
Es evidente que la jauría ya no teme a los hombres y sólo simulan respeto y obediencia hasta que llegue la hora del desafío cuando según la fantasía de Lexus y dependiendo de la evolución de los acontecimientos los perros se convertirán en predadores y los hombres se enfrentarán a esos nuevos tigres de todos los tamaños y colores que ellos mismos habrán creado así como han creado a una multitud de humanos antisociales.
La única diferencia es que la evolución animal es más lenta que la social.

Y cada vez Lexus saltaba a mis brazos espantado por los aullidos salvajes de las jaurías de perros abandonados y sucios que él no conseguía entender pero no había cómo hablar con ellos y decirles que la vida es otra cosa y que la vida interior es el vehículo que nuestra alma construye para el viaje de la muerte.

De noche Lexus no soporta los alaridos y se desconecta de esas batallas de esquina de una ferocidad repetida y con los audífonos puestos escucha el ruido blanco de la radio y sólo así consigue dormir,eso se lo enseñé yo.

Lexus se siente perdido en un mundo extraño y es consciente del enorme océano de estupidez que nos rodea y por eso ya no vamos a las ciudades atravesadas por constantes protestas de jubilados y de maestros que se crucifican amarrándose con cuerdas a un madero o que amenazan con hacer estallar una granada en sus manos si no se le da un aumento de salarios y pensiones y una vez uno lo hizo.Hoy son los mineros y mañana serán los campesinos,todo va de mal en peor aunque el gobierno diga lo contrario.
Este país está gobernado por un presidente personalista acompañado por una miríada de autoridades locales desde sus propios territorios y nosotros estamos aprovechando los últimos días de libertad y de paz .

Vamos a comprar la tablet

El arte es lo mejor que tenemos en nosotros.
El arte no es lo mismo que la vida y lo tenemos que realizar en este tiempo porque no hay otro.
Debemos incorporar el arte en la vida y vivir exaltados buscando esa emoción que nos enaltece y este verano pedir limosna fue parte del arte.
Mis jóvenes compatriotas argentinos hacen malabares con pelotas de tenis en las esquinas,mi amiga Clarita es una chica hippie que hace de payasa.
Ella se pinta la cara de blanco,se pone una nariz roja de goma y camina entre los autos detenidos en los semáforos.
Se parece mucho a la soberbia Rita Tushingham y se lo dije pero no llegó a entender que yo le hubiese dado todo por un beso.

Pedir por las casas es una práctica lícita que funciona bastante bien en Chile pero no es tan fácil como parece porque hay que atraer a gente que está tranquilamente mirando la televisión y hacer que abran la puerta, hablar con ellos unos minutos y decirles todo en pocas palabras.
La fórmula convencional sería :" Señora deme unas moneditas,por favor" y poner cara seria pero eso y mostrar una traza desaliñada no alcanza para despertar empatía por alguien que está comparativamente peor que ellos y les haga meterse la mano al bolsillo.

Esta práctica de mendicidad ambulatoria se llama machetear y todos saben de qué se trata ,no hay mucho más que explicar, no se dice todo.

La gente se sorprendía de verme diferente de los que habitualmente pasan pidiendo.Yo soy de una clase que ellos no pueden determinar y eso los hace dudar unos instantes antes de reaccionar.
-De dónde es usted?
Y yo que soy uruguayo les digo que soy brasilero.
La gente está acostumbrada a dar a veces algo,un poco.Parece que antes daban más y yo no dudo que fue así porque ahora estamos en el final del buen tiempo y claramente en una transición hacia algo completamente diferente.
Por ahora los vecinos de los barrios dan unas monedas y algo de comer al que pida aunque no estén de acuerdo y no les guste.

Pedir dinero no es estar acostumbrado a las cosas fáciles,yo que lo hice sé que es un trabajo delicado y por eso tiene su recompensa.

Es cierto que muchos piden dinero para beber pero yo lo hice para comprar una tablet y el nivel del deseo y la importancia del objetivo justificaban la laboriosidad de procedimiento.
Queríamos esa tablet y tardamos mucho para tenerla juntando peso sobre peso hasta que la compré .

Durante el proceso Lexus me acompañó sin un sólo reproche, sólo dijo que nunca me permitiría volver a tomar vino pero que en esta aventura me acompañaría.

Cada día íbamos a otro barrio y todas las semanas cambiábamos de ciudad y así vimos toda clase de gente.Yo digo que dentro de todo nos fue bastante bien pero aquello se terminó cuando llegó el viento y la lluvia del invierno y tuvimos que irnos.
En ese momento ya teníamos el dinero, compramos la tablet y empezamos a escribir y vimos las pequeñas letras negras ordenadas con sentido y significado en un milagro de ciencia,de técnica y amor,producto de mucho trabajo y del esfuerzo de mucha gente, de tantas horas en el

sol,de pedir,de pensar, de hablar y de esperar y de movernos sin dejarnos atrapar por una ensoñación improductiva bebiendo vino. La habíamos ganado,la merecíamos.
Y valió la pena,ahora mis borradores ya parecen un libro.

La ayuda de Lexus fue fundamental para lograrlo.
Él me dio la serenidad que yo no tenía y me enseñó a dejar pasar las miradas de desprecio, los comentarios injuriosos y las provocaciones de jóvenes y menos jóvenes muy despectivos y busca pleitos que son tan comunes en los barrios populares chilenos .
Con tantos hombres dispuestos a hacer problemas lo mejor era no responder,no mirarlos y conservar la calma.

Después entendí que Lexus me había salvado la vida sino yo la hubiese pasado mal con la gente , claro que en aquél verano yo aún no lo sabía .

Fueron tres meses de verano complejos y muy productivos.Sin Lexus yo solo no hubiese podido hacerlo.
Él me guió por las calles desconocidas en cien barrios de veinte ciudades distintas y basándose en un registro no humano conseguía sacarme de ahí encontrando la salida y haciendo señales con la cola, la boca y las orejas me decía en qué casas llamar y en qué casas no llamar porque no había nadie o los ocupantes eran nefastos.
A tres metros él podía oler y descifraba complejos mensajes químicos no verbales y con esa data me hacía señales indicándome de retirarme o de seguir con el protocolo,con el uno,el dos o el tres.
El uno se trataba de comprar un pasaje de bus para volver a mi tierra pero ese argumento ya no servía porque estaba muy usado.
El dos era mejor.Yo mostraba una vieja receta con unos remedios que necesitaba para curarme de la vista o sino me quedaría ciego y la gente se identificaba mucho porque los ojos son siempre muy delicados, cualquiera entiende eso.

El tres era el mejor de todos.Yo no tenía trabajo,no tenía familia,no tenía casa ni amigos en la vida y necesitaba pan, leche,papel higiénico y jabón y eso la gente lo comprendía muy bien porque era el mismo caso de ellos que están siempre necesitando todo.
Yo no tengo un estimativo,una dimensión del volumen de todo lo que necesitaremos en una vida y recién empiezo a dimensionar la inmensidad de dinero que se precisa para vivir en este mundo y la verdad que es apabullante.

Lexus fue muy inteligente y cumplió a la perfección su rol de guía y analista.
Él caminaba relajado detrás mío oliendo ésto y aquello y yo nunca le pregunté qué comía.
Con los otros perros de la calle siempre fue amistoso,olía a todos y nunca se cansó de repetir la misma ceremonia pero sabía evitar a los enfermos. Los olía de lejos y no quería hacerse morder por esos locos entonces se acercaba a mis piernas y yo lanzaba la piedra,esa era mi parte.
Nosotros éramos dos artistas,uno que tocaba el piano y otro que tocaba el violín y mi violín era eléctrico.

La bicicleta boliviana

Queríamos comprar la mejor bicicleta posible,una que fuera grande,fuerte y veloz,que no se rompa, que aguante y dure años y además un carrito para que Lexus viaje cómodamente mirando para fuera.

Necesitábamos la bicicleta para viajar en Argentina donde actualmente es muy difícil hacer autostop y moverse razonablemente rápido.
Queríamos recorrer el país a pesar del frío y del calor pero nunca pensamos en hacerlo a pie.

Teníamos los cien dólares que me había enviado mi madre para comprar zapatos y remedios y que yo estaba guardando para una ocasión especial.
La decisión estaba tomada,seguiríamos en bicicleta, en barco,en lo que fuera y nada nos detendría,solo había que encontrar una bicicleta con esas características.

Hay un juego boliviano siempre de actualidad .
Sus practicantes instalan pequeñas mesas en las calles y llaman a la gente que pasa, animándolos a participar y ganar .Con un juego de manos muy rápido el oficiante esconde un poroto en uno de los tres pequeños vasos y la gente debe adivinar dónde está.
La gente cree saber,creen haber visto pero se equivocan y el dinero de las modestas apuestas va al bolsillo del operador en una nueva demostración de que la mano es siempre más rápida que el ojo incauto.
El tono está dado,hay vivos y hay tontos.Pocos son los vivos y los tontos son muchos.

Los mercados son grandes, ocupan diez cuadras densas, compactas, con infinidad de puestos de venta cubiertos con toldos.
En una calle están los peluqueros y en otra los sastres, en otra solo venden bicicletas, siempre del mismo modelo,la misma bicicleta,más allá hay platos de loza y en otra calle venden las tazas, al fondo están las cucharas, cucharones y los baldes plásticos.Yo diría que una tienda vende zapatos marrones y otra tienda vende los zapatos negros,o sea que hay de todo pero en una manera de dispersión que exige mucha atención y disponer del tiempo .

Primero es preciso entender que en Bolivia hay reglas y en los mercados las reglas se cumplen.Para empezar, para un "gringo" como yo todo es más caro,aquí siempre se creyó que los extranjeros vienen con mucho dinero, que no entienden nada y pagan lo que sea y eso no cambió.

Si en el mercado tu tocas una manzana,pues te la llevas,tienes que pagarla.
Si preguntas mucho te dirán de ir a otra tienda y no quieras preguntar si el pan es de hoy porque no se admiten dudas y si muestras tu interés por un artículo inmediatamente el precio de éste aumentará porque así es la termodinámica del mercado .

En Bolivia no es suficiente con tener dinero para comprar porque el comercio es sobretodo un drama psicológico donde se juega lo más importante de la vida del vendedor, sus emociones y éste preferirá no vender si no es a su manera.
El vendedor se sitúa entre el objeto y el cliente y se interpondrá ocultando el objeto preguntando :
- Qué desea, qué busca?
Y no permitirá que nadie mire de cerca como ocultando un defecto,una falla que solamente está en su personalidad y en su sociedad y no en la mercadería.
El vendedor tratará de ejercer presión sobre el comprador e imponer sus condiciones,luego, para concretar la transacción hay que tener suerte o irse con las manos vacías.
Con suerte todo será rápido y fácil o sino será un enriedo laborioso.

Yo siempre choco con los comerciantes porque soy torpe y les parezco dominante.Eso no lo pueden soportar y se encierran en la obstinación.
Ya no miran y no contestan,se vuelven de piedra y no habrá reconexión aunque yo pidiera disculpas o intentara decir algo gracioso ,el mal ya está hecho y no tiene arreglo.

Por eso nosotros dejamos otras posibilidades abiertas, son los planes B, C y D.
Uno es no comprar nada.
El dos es robar la bicicleta y el tres sería encontrarla por casualidad debajo de un árbol.

Yo no hago lo que quiero sino lo que puedo y pienso que el destino debe resolver esas cosas a su manera y no es lo mismo comprar algo que recibirlo del cielo.
A los que tenemos el privilegio de recibir un buen trato de Dios en esta vida no nos extrañará que lo que tanto queríamos,lo que necesitábamos o creímos necesitar se presente de un modo sorprendente o no se presente nunca sin ninguna explicación.

Seguimos viajando juntos

Sin mi Lexus no puedo vivir y él tampoco viviría sin mí.
Sin mí él no podría hacer lo que hoy hace.
Sin mí nunca hubiese viajado a tierras lejanas ni ser inmortalizado en un libro .
Él reconoce las ventajas de la asociación porque soy yo el que lleva los bolsos y cocina mientras él mira pensativo,hace la siesta o da un paseo sin ir muy lejos.
Calla y además tiene que quedarse callado porque si se supiera que el perro habla nos matarían a ambos,hombre y perro,los dos en la misma hoguera.

Él me susurra cuando nadie nos ve y esos años que pasó en silencio ,sin libros y sin pantallas no fueron un empobrecimiento,al contrario, él habla,piensa,se ríe y está en su propio mundo.
Se asombra de la estrechez de espíritu de los hombres que fuimos encontrando en el viaje y de tanta incomprensión de otras realidades más allá de la propia circunstancia.
Aquí el extranjero que pase con su perro tiene muchas cosas que explicar.
-En qué trabaja y a qué se dedica usted?
-Viene usted a trabajar y de qué vive?
-Para qué viaja,para qué escribe,le pagan por eso?
-A qué viene y con cuánto dinero salió?
Cuál es su negocio, señor (o gringo) ?
- Qué hace? Está usted buscando trabajo? Cómo gana el dinero?
- Por qué viaja,a usted le gusta eso?
-Vino usted para mirar,le pagan por eso?
- Qué busca?
-Cuánto hace que está usted por aquí?
-Hace mucho que lo veo por aquí!
-Vaya a su país ,allá va tener todo!
- Cuánto dinero tienes?
Me preguntan si tengo mujer y si no tengo cómo me las arreglo para eso.
-Y cómo hace?Cuanto hace que no ve mujer?
Me preguntan si tengo una casa en mi país y cuando les digo que no tengo casa ni país piensan que ya entendieron por qué no estoy tranquilamente en mi casita.

Tanto tienes tanto vales,es una verdad indiscutida.
Vivir con un dólar por día no es el ideal de nadie por aquí.
La expansión del crecimiento es indiscutida y el que no triunfa es un fracasado.
-Qué trabajo hace usted?

Les digo que yo escribo en la computadora de la biblioteca pero escribir es una tarea de la escuela y escribir en la computadora es trabajo de oficina,nadie escribe en calles y plazas.
Leer es leer la Biblia y no se lee ninguna otra cosa.
Dicen que el que piensa mucho está pensando algo malo.
Que pensar mucho y estar solo no es normal,eso genera una profunda desconfianza,lo normal es contar chistes y reírse.
Lo que yo hago les parece un modo inaceptable de existir.
Con qué derecho estoy viajando si en la vida hay que trabajar hasta el último día.
-Usted viene a mirar, acaso le pagan por eso?

Las limitaciones de sus pobres mentes no les permiten verme bien.Yo no encontré ni uno que llegara a apreciarme y ya me advirtieron que Dios me va a castigar por mi holgazanería.
Para ellos trabajar en el campo con un machete, eso es un verdadero trabajo, pero escribir si no se gana nada no es un trabajo que valga.

Y cuando fui a la librería buscando una lapicera no me entendían como si yo no hablase castellano.
Yo les decía que quería comprar un lapicero,un bolígrafo pero las vendedoras evitaban mirarme y no me contestaban .
Yo buscaba el objeto entre la mercadería expuesta hasta que vi la lapicera y se la señalé a una de las señoritas .
Ella dijo que eso era un esferográfico,un esfero y que yo había pedido algo que ellas no vendían.

Y para negarme los comprimidos de Enalapril en el hospital usarán todo tipo de mentiras flagrantes y contrasentidos en un razonamiento absurdo que perdería a cualquiera que no estuviese preparado.
Prefieren que los remedios se pudran porque son incapaces de darlos, no pueden darlos porque está inscripto en la música latina y viene de adentro.

Una mezquindad generalizada se manifiesta en toda la gestión de la realidad y las enfermeras dirán que diez tabletas son suficientes para curar la hipertensión, que el Ibuprofeno sirve para todo y que el Paracetamol está indicado en los casos graves.

Viaje al país del té

Los próximos cincuenta kilómetros son difíciles porque en este tramo pasan muy pocos vehículos.
Esta parte de la ruta siempre fue difícil,no es la primera vez que vengo y la conozco un poco.
El sol es muy intenso y hace horas que estoy esperando que pase alguien viajando hacia Macas y me lleve.
Yo todavía no sabía que después encontraría la neblina y que llovería toda la noche.
Pasaron dos buses que no quisieron llevarme diciendo que no hay favores y que nada es gratis,que todo se paga.
Pero no fue hoy que descubrí que el dinero mueve al mundo ni cuál es mi distancia con ese mundo pero hoy entendí que este sistema de organizar la realidad cuenta con el apoyo incondicional de la gente y que una identificación total está a la base de un sistema económico que avanzó sobre todos los ámbitos de la vida.
Mientras tanto yo estoy haciendo este viaje a Palora solamente para comprar un kilo de té y el camino me importa poco.

Palora es una larga avenida desierta en la canícula y lo mejor sería no ir.

Yo viajo con una mochila y un perro y me preguntan si siempre hice esta vida.
A eso les digo que ya hice de todo y que sólo me falta hacer mi propio entierro.
Ellos no tienen el mismo problema y están sentados todos juntos riendo el día entero pero se los ve frustrados.
Yo preferiría no verlos y hago lo posible para no tener que hablarles ni escucharlos y por eso desde un principio no les caigo bien.
La gente está resentida,no les gusta que yo pasé sin saludarlos ni dar explicaciones.
Ese man,ese man soy yo.
Un man que se cree diferente y en Las Juntas,un pueblo cerca de Zamora, de la gente surgió la peste emocional que mostró cómo se contagia y que incluso los que me apreciaban de pronto cambiaban de opinión y me descubrían defectos.
Se distorsionó ,se inventó y se creó un problema, llamaron a la policía y los policías vinieron pero siendo un poco más inteligentes que la mayoría de los civiles y tomando en consideración que me conocían de antes se fueron dejándome la advertencia de que no hay que pelear con los niños.
Lexus está serio,pensativo y pesimista y ambos nos sentimos vulnerables entre las sonrisas falsas y los saludos innecesarios.

En el hospital

Una mañana Lexus se descompuso y lo llevé al hospital.Yo sabía que todavía era temprano para ver a un médico.El doctor llegaría más tarde y un poco después se retiraría apurado.
El médico ausente es frecuente en la medicina hospitalaria.
Hay una pequeña ventana de tiempo donde el doctor hace todo y mientras tanto los pacientes son atendidos por las enfermeras de guardia que tienen instrucciones precisas de no intervenir en caso de muerte natural ni tampoco de inducirla.
El hospital es el decoro del tránsito. Una parte de la población viene a morir en los hospitales cuando ya es tarde para curarse y nada cambiará eso.
La muerte natural no tiene cura y la gente sabe que cuando llega la hora hay que morirse.
El abuelo lo sabe y por eso no quiere ir al hospital pero al final lo llevan a la cita. Él no será la excepción.

Las enfermeras me vieron entrar con un perro en brazos y no me querían dejar pasar, por suerte que no había guardias en la puerta porque en los hospitales los animales están prohibidos. Afortunadamente el doctor escuchó voces y salió a mirar .
Era un muchacho joven.Esos a veces son los mejores porque después la experiencia los va curtiendo y se vuelven insensibles.
Hablamos, le mostré al perro y le pedí que lo cure.
El doctor me dijo con sinceridad que no sabía cuál era el ritmo cardíaco de un perro sano ni su temperatura corporal pero que su amigo veterinario podía decírselo.
Me hizo entrar al consultorio y me senté en una silla de metal de color verde gris,atrás estaba la camilla, un biombo y una pequeña mesa de acero con ruedas y confíe en que todo saldría bien.
Lamentablemente el doctor no tenía crédito para hacer una llamada con el celular y yo no tengo teléfono.Eso complicaba aún más la enfermedad y Lexus moriría de neumonía sin remedio.

El doctor me aconsejó de cambiar de clima porque el frío había enfermado a mi perro desnutrido y recomendó calor,mucho sol y comer hígado de vacuno al menos dos veces por semana.

Un perro enfermo no puede disimular y la actitud corporal lo dice todo.
Ellos se postran y tiemblan,se acuestan y esperan entre la vida y la muerte y hasta último momento abrirán los ojos o al menos uno,el derecho, para ver quién viene y quién va pero cuando miran ellos lo hacen sin juzgar apenas registrando el input en una memoria sin interpretaciones y al escuchar ruidos paran las orejas orientadas hacia el sonido.
Miran con un solo ojo y de ese ojo saldrá una última lágrima sintiendo que la vida sale del cuerpo.
Así reaccionan los perros que nunca antes comprendieron ni anticiparon la muerte,que no sintieron la angustia de la finitud porque los perros no saben pensar en abstracto.
Un perro es más fuerte que un niño,un perro puede aguantar el frío de una noche de invierno a la intemperie acostado sobre la piedra enroscado sobre sí mismo . Él puede desconectarse de todo y dormir donde yo temblaría sin encontrar el reposo.

Esa vez Lexus sobrevivió gracias a una receta de hojas,flores y raíces que lo sacaron de una anemia profunda que venía arrastrando durante años hasta que comenzó el tratamiento de hierbas amargas que a él parecieron haberle servido.

Cada día yo preparé la infusión,la hacía enfriar y se la daba con cucharita .
Él tragaba sin hacer comentarios,volvía a acostarse y seguía durmiendo.
Yo observé su mejoría y lo dejé dormir.

Lexus huele la tierra

Estábamos nuevamente en Lambayeque y como de costumbre hacía muchísimo calor y en el kilómetro mil de la carretera antigua Lexus se sorprendió al encontrarse con una pirámide de tierra deteriorada por las lluvias.
La tierra se desmoronaba y aquello no iba durar mucho tiempo más , pronto sería un montículo informe.
Las tres pirámides de un pueblo ya desaparecido habían quedado en medio de cultivos de mangos y papayas de la agroindustria de exportación y al borde de una carretera asfaltada.

Lexus no se cansaba de oler cada centímetro de tierra.
A su manera y con toda seriedad estaba leyendo un historia escrita en olores de sudores y de comidas.
Le pedí que me contara lo que veía y no me contestó.Yo lo dejé seguir.
Después volví a preguntarle qué era aquello y qué pudo averiguar sobre esos indios.
Él tardó en contestar y me miró largamente antes de decirme :
- Qué, qué pasa..? como si despertara de un sueño.

Si verbalizar es prueba de que pensamos y entendemos mi perro no era la excepción y ahora fingía disimulando.
Me estaba escondiendo algo o aquí había algo raro.
Y cuando se desvaneció su primera impresión de espanto me contó una historia extraña donde los indios vivían vidas absolutamente pautadas y sometidos a las costumbres,desde los diseños en los tejidos hasta la manera de trabajar en agricultura,los deseos y pensamientos.Todo había sido dispuesto por los dioses.
El mundo estaba ordenado desde un principio y no cambiaría sino en un cataclismo al final de un ciclo cósmico.

Los hombres estaban subordinados a un plan eterno en un presente infinito que no dejaba ningún camino abierto hacia adelante y no ofrecía ninguna esperanza.

El pueblo tenía miedo ,las piedras hablaban,los árboles miraban y escuchaban,incluso podían violar a una mujer y dejarla embarazada o matar .
No se podía decir que el hombre fuese el amo del mundo, otros seres lo eran,el hombre no.

Cuando llegaron los españoles no entendieron nada.
Rompieron ídolos de piedra y quebraron el sueño.
La gente se despertó y ya no sabían quiénes eran, qué debían hacer ni qué pensar pero volvieron a los campos del maíz y de la papa.
Pasaron varios siglos y aún hoy siguen aferrados a lo que perdieron aunque haya sido terrorífico lo cual prueba que no se puede cambiar mentalidades que fueron subyugadas por algo que se adueñó de ellos y que no los suelta.Ellos siguen esperando el regreso de Atahualpa y si vuelve hará un daño inmenso .
Le pregunto a Lexus y él se encoge de hombros como diciendo qué sé yo y yo qué puedo hacer?

La muerte de Lexus

No era la primera vez que íbamos a una iglesia a pedir la ayuda solidaria en arroz,azúcar y aceite, mercadería que la gente deja en donación para los pobres que pasan pidiendo.
Yo iba aunque piensen que no soy un pobre verdadero porque al pobre se lo conoce por su aspecto abatido y la confusión mental que lo caracteriza ,una cierta disfuncionalidad en el presente,aquella misma pobreza de espíritu bíblica que es su sello de autenticidad y yo en cambio me presento como una persona activa que está viajando por los países sin dinero.
A mí no me pasa nada malo,no me robaron el dinero ni la mochila, no estoy enfermo y no quiero regresar a mi país.
Lo mío es un modo de vida,una libre elección y pedir arroz es una forma sencilla de conseguir un poco de lo que me hace falta porque si tuviera que pagar por todo me haría falta un millón de dólares para pasar veinte años viajando continuamente como es mi caso.
Pero no es sencillo tratar con la gente,en general son incapaces de ponerse en mi lugar y entender mi punto de vista.Entonces me dicen que no hay nada sino al tiro..., que se acabó,que lo dieron ayer sino encantado… y que hay que trabajar de joven para que no falte de viejo.

Aquella mañana las puertas de la iglesia estaban abiertas y entramos a mirar,a mí me gusta sacar fotos y tengo un álbum con fotos de estatuas hermosas de cristos, santos, vírgenes y ángeles.
Lexus observaba atentamente a los santos San Cosme y San Damián cuando algo pasó en su cabeza y eso nunca me lo contó.
Yo lo conocía bien, compartíamos el mismo interés por el sentido de la vida y a ambos la existencia de Dios nos parecía una evidencia natural pero yo nunca tuve una epifanía como la tuvo él .

Mirábamos las estatuas cuando me preguntó quién era el hombre con el perro a sus pies y la paloma en el hombro.
-Ese fue San Francisco ,un santo que hablaba con los animales y les hablaba de Dios .

Fue en ese momento que Lexus entendió que un hombre había abierto la puerta a los animales y que él sería el puente para que todos ellos pasaran del otro lado.

Su conversión fue instantánea y en ese momento yo dudé pensando que sería otro capricho pasajero como sus anteriores flirts con el Panpsiquismo y el Zen pero esta vez había encontrado y partir de ahí fue a misa todos los domingos aunque tuviera que disimular escondiéndose pero eso él sabía hacerlo muy bien deslizándose entre las piernas de la gente y cualquiera pensaría que era solo un perro callejero que hacía su siesta en la sombra.

Yo entendí que Lexus quería alcanzar la salvación,que buscaba su camino con las herramientas de su tiempo ahí donde se encontraba. Él habría sido igualmente shamanista si le hubiese tocado vivir en el Amazonas.
Las religiones son imperfectas y él lo sabía.Él afirmaba que todas las oraciones iban a Dios y que no se detenían ni desviaban por errores de procedimiento.
Yo sé que no le gustaron los sermones estereotipados sobre moral sexual y familiar donde el cura combinaba la ley de Dios con los argumentos de la opinión pública del momento.
Tampoco le gustaron las cancioncitas tontas que imprimían un tono infantil a la comunicación con Dios pero a pesar de todo,según él, algo quedaba en ese llamado del hombre a Dios.
Yo creo que su verdadera religiosidad siempre estuvo frente a un árbol inusualmente alto y hermoso en el camino y que también sintió un gran interés en las creaciones complejas del hombre y en ese sentido el Cristianismo había estado al origen de obras de arte maravillosas.
Lexus era un panteísta que encontraba la divinidad en todas partes y por qué no en la Iglesia también.

Lexus murió un domingo a la mañana mientras yo estaba en la carpa escribiendo esta novela sin pensar en el futuro .

Esa mañana Lexus fue a la misa y no volvió.Lo esperé hasta las tres de la tarde y salí a buscarlo.Lo encontré inmóvil al borde del camino, indudablemente muerto.
Las heridas eran internas y solo se veía un poco de sangre seca en la boca.
Ese perro estaba muerto y yo no podía creerlo.Era la segunda vez que se moría y este Lexus era irremplazable.De él yo no había sacado copias.

Saqué su cuerpo del borde la ruta y lo arrastré hacia adentro.
A tres metros estaba el alambrado y más allá no podía ir.Lexus se quedaría para siempre en la banquina,al costado de la carretera.
Lo dejé y me fui a buscar una pala en la estación de servicio.
Volví ,cavé,hice el pozo,lo puse adentro,lo tapé con tierra y me fui.
Yo me sentía mal.Era la segunda vez que lo enterraba y pensé que ya no iba a tener a nadie que me entierre a mí.
Yo sé que éstas cosas pasan todos los días pero no sé si me lo merezco.

Sin duda Spuki estaba muy triste y yo no supe ver la profundidad de su infelicidad hasta que todo terminó con un súbito golpe contra su pequeño cuerpo peludo.
No sé si fue suicidio y no voy a imaginar lo que no puedo saber.
No quiero pensar que se tiró debajo de las ruedas de un camión.Yo creo que fue un estúpido accidente que no estaba programado ni era ineluctable y que por momentos el mundo y la vida son un caos sin orden ni destino y eso lo mató.

Yo no quiero pensar que nuestra aventura de viaje latinoamericano le haya hecho daño.
Qué mal puede haber para un perro viajar quince años si no tenía nada mejor qué hacer?
Él nunca pudo haber sido una mascota normal viviendo una vida limitada en el espacio de un jardín.
Yo pienso que a pesar de las incomodidades su vida no fue mala, además

sus otros destinos eran dudosos, o ser un artista de cabaret que no siempre puede estar desafiando a su público y que en algún momento se deberá rendir al discurso general para seguir viviendo o bien hacer la vida de un proscripto como fue claramente la que vivió conmigo y conmigo Lexus viajó, conoció selvas, montañas y desiertos y eso ya fue mejor que pasar la vida dando vueltas por unas pocas calles como los peces en las peceras.

No pasaron tres meses hasta que me encontré otro perro. Sólo se trataba de ver la parte buena de la vida.

Zeuro,mi tercer perro

Zeuro es mi tercer perro.Él es un buen perro sin facultades especiales y con él estamos viajando por el país que nunca se acaba.
Yo lo traje de la calle después de la muerte de Lexus.
Zeuro era uno de los tantos que viven en las plazas públicas sin collar ni medalla,sin objetivos ni explicaciones simplemente existiendo en el día a día banal de un perro cualquiera.

Él es el que vino a darme el equilibrio después de aquellos dos perros complicados y llenos de problemas.

Zeuro estaba en una plaza y no esperaba nada.
Yo voy a las plazas a leer y escribir mis recuerdos y no quiero ver ni hablar con nadie.
Antes iba a hacer la siesta un rato pero aquí no me arriesgo a cerrar los ojos y quedar indefenso.

Esa tarde un perro,no tan feo, se me acercó moviendo la cola.Yo le dí un pedazo de pan suponiendo que eso era todo lo que quería.Me miró,miró el pan y lo tragó sin masticar.
Y le seguí dando pan porque me divertía verlo tan hambriento,tan agradecido y tan ávido hasta que se llenó y el último pedazo lo probó con la punta de la lengua,me miró y movió la cola.
Le dí la mitad de lo que tenía,era una mitad para cada uno pero la mitad más grande me la comí yo.
Después hice lo que siempre hago y levanté los brazos imitando el gesto del espantapájaros pero ese perro no se asustó y siguió moviendo la cola como si yo lo divirtiera mucho.

Hoy Zeuro es un animal joven que está aprendiendo conmigo. Yo le enseño a no arrojarse sobre las comidas ,a masticar despacio y no contestar los ladridos de perros desconocidos .
Él puede gruñir para expresarse pero nada más sonoro que eso,puede orinar y defecar dónde y cuándo quiera,oler y dejarse oler por todos pero haciendo mucha atención a los enfermos, a los que tengan una actitud corporal malsana porque con esos ninguna frecuentación está permitida y eso lo entendió perfectamente.
No se acerca ni se deja aproximar y eso es lo que importa.
Zeuro mira y aprende,entiende cincuenta palabras pero yo no sé qué está pensando porque no me lo puede decir, sin duda piensa porque todos ellos lo hacen.Eso es seguro después de lo que ví con Spuki y con Lexus.
Y tal vez en el futuro él aprenda a expresarse,por ahora cuando le hablo me mira a los ojos y me lame la mano y con eso cada vez consigue conmoverme.

Pasamos el primer año viajando y todo iba bien pero después su carácter fue cambiando y se volvió insoportable.
Ya no quería caminar,se puso gordo, no se quería mover ni yo podía levantarlo .

Era imposible seguir empujando a un perro que no quiere caminar en la ruta .
Era preciso hacer algo y yo no sabía qué actitud tomar,si obligarlo a adelgazar o viajar de otra manera porque así no se podía seguir y pensé en comprar una bicicleta con un carrito de reparto,de los que se usan para vender pan por los barrios o recoger cartones y en Perú encontré lo que buscaba: un triciclo,una especie de rickshaw que sirve para llevar una pequeña carga o un máximo de dos pasajeros
No era tan caro, yo tenía el dinero y lo compré.

Así podemos seguir viajando,vamos tranquilos y despacio mirando todo y nos detenemos donde queremos, pero no es fácil encontrar buenos lugares para acampar lejos de los curiosos,los merodeadores y los psicópatas ,para eso hay que tener suerte.
Buscamos un lugar detrás de los árboles,con muchos pájaros y algunos insectos, y a la mañana siguiente seguimos viajando por el país que nunca se acaba.

Le pregunté si quiere seguir conmigo y si está de acuerdo con ir para allá.Me miró y bostezó, eso quiere decir que sí.

Fin